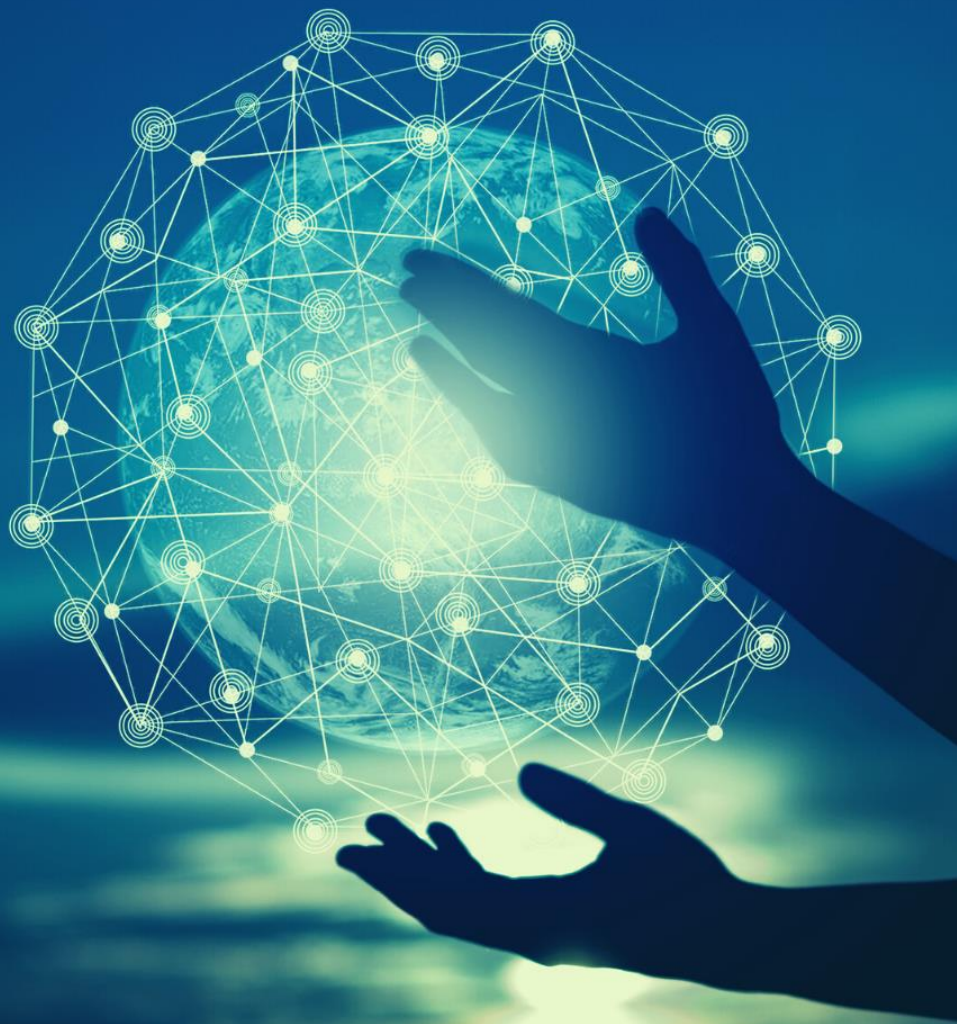


LA REGIONALIZACIÓN DE LAS CADENAS GLOBALES DE VALOR DE BIENES Y SERVICIOS



Índice

RESUMEN EJECUTIVO	3
Inauguración	4
Multilateralismo	5
Sostenibilidad	5
Redefinición del contexto internacional	7
Visión desde el sector público y privado.....	7
Conclusiones	9
INTRODUCCIÓN	11
PARTICIPACIÓN	13
INAUGURACIÓN	14
La apuesta por el multilateralismo, una garantía de futuro	15
Un nuevo orden internacional para hacer negocios.....	17
Un nuevo pacto social en la Región.....	19
INTRODUCCIÓN A LAS CADENAS GLOBALES DE VALOR Y LA REDEFINICIÓN DEL CONTEXTO INTERNACIONAL – VISIÓN DE EXPERTOS	21
Las cadenas globales de valor desde el punto de vista de la Agenda 2030	23
Tendencias y evolución de las cadenas globales de valor	25
Respuestas de los principales bloques: Estados Unidos y Europa.....	26
LAS CADENAS REGIONALES DE VALOR Y EL PAPEL DE IBEROAMÉRICA – VISIÓN DESDE EL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO	29
Oportunidad de creación de cadenas globales de valor para la Alianza del	31
Cómo integrar más y mejor las cadenas globales de valor desde MERCOSUR.....	34
Evolución de las cadenas globales de valor en los próximos 12 meses	38
Impacto de la regionalización y politización de las cadenas de valor	41
El desarrollo de las cadenas globales de valor en Centroamérica (SIECA)	44
CONCLUSIONES	48
Fortalecimiento de Iberoamérica a través de sus alianzas y sus cadenas globales de valor	49
La innovación abierta, un factor clave en las nuevas cadenas de valor	50
El multilateralismo, la mejor herramienta para salir de la crisis.....	51
RECOMENDACIONES Y LECCIONES APRENDIDAS	52

RESUMEN EJECUTIVO

Conferencia digital

*La regionalización de las cadenas de valor de bienes y servicios.
“Más Iberoamérica: retos y oportunidades en la Región y en
terceros mercados”*

- Destacados expertos del sector público y privado analizaron cuál es la realidad de las cadenas de valor y su papel en la recuperación económica, entre otras cuestiones.
- La conferencia trató de dar respuesta a los retos y oportunidades en la región iberoamericana en su conjunto y a sus distintas áreas de influencia económica (Alianza del Pacífico, SIECA, MERCOSUR).
- Inauguraron la jornada la secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan; el presidente de CEOE, Antonio Garamendi; y el secretario general de la OIE, Roberto Suárez.



La secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan; el presidente de CEOE y vicepresidente de BUSINESSEUROPE, Antonio Garamendi, y el secretario general de la Organización Internacional de Empleadores (OIE), Roberto Suárez, inauguraron el martes 21 de julio una conferencia digital sobre la regionalización de las cadenas de valor de bienes y servicios, bajo el lema “Más Iberoamérica: retos y oportunidades en la Región y en terceros mercados”. En el transcurso de la misma, destacados expertos del sector público y privado analizaron cuál es la realidad de las cadenas de valor y su papel en la recuperación económica; los sectores que se han visto más afectados y qué posibles soluciones hay para apoyarles; y el papel de las instituciones multilaterales y organizaciones empresariales; entre otras cuestiones. La conferencia, organizada por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE), trató de dar respuesta a los retos y oportunidades en la Región en su conjunto y a sus distintas áreas de influencia económica, tales como la Alianza del Pacífico, SIECA o MERCOSUR.

Ante el nuevo paradigma surgido tras el estallido de la pandemia del COVID-19, es necesario redefinir el contexto internacional y buscar respuestas, por parte de todos los actores económicos, políticos y sociales, a los retos a los que se enfrenta la Región. Para seguir profundizando en su integración y seguir impulsando los cambios estructurales que necesitan sus economías es importante adaptarlas a las nuevas necesidades surgidas. Para abordar éstos y otros temas, intervinieron en la jornada el ministro de Economía de Guatemala, Antonio Malouf; la directora ejecutiva del Centro Regional del Sector Privado en apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, Diana Chávez; el jefe de Gabinete en la Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de España, Luis Óscar Moreno; el vicepresidente del Sector Privado de CAF, Jorge Arbache; el presidente de la organización empresarial chilena SOFOFA y presidente pro t mpore del Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP), Bernardo Larraín; el presidente de la ANDI del Futuro, Juan Duarte; y el director ejecutivo y economista jefe de la Unión Industrial Argentina (UIA), Diego Coatz. Clausuraron el acto el secretario permanente de CEIB y director general de CEOE Internacional, Narciso Casado; el responsable de Economía y Empresas de SEGIB, Pablo Adrián Hardy; y el secretario general de FIJE, Antonio Magraner.

Inauguración

El secretario permanente del Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y director general de CEOE Internacional hizo hincapié en el lema Más Iberoamérica, acuñado al comienzo de la pandemia, y que reúne, de una forma

periódica, a una serie de autoridades, empresarios y expertos, para compartir planteamientos, experiencias y soluciones a temas de gran relevancia para la Región, sus empresas, instituciones y ciudadanos. Destacó, además, que este foro es un nuevo ejemplo de la colaboración y del trabajo que realizamos en los periodos entre Cumbres Iberoamericanas para “fortalecer esa herramienta tan importante, y ahora más que nunca, que son las Cumbres de Jefes de Estado de Iberoamérica, y los encuentros empresariales que organizamos, SEGIB y CEIB en su marco”.

Multilateralismo

Durante la sesión de apertura, los ponentes recalcaron la importancia de preservar la seguridad y la salud de los trabajadores, hacer frente a las restricciones a la exportación y seguir impulsando el comercio internacional e interregional, asegurar la continuidad de las cadenas de suministro y la seguridad jurídica para la atracción de inversiones extranjeras, como palanca de recuperación en nuestros países para salir de la crisis.

En la creciente regionalización de las cadenas globales de valor de bienes y servicios, subrayó el presidente de CEOE, Antoinio Garamendi, tenemos que apoyarnos en Europa e Iberoamérica como garantía de progreso, estabilidad y bienestar. Todo ello debe hacerse, aseguró, en base a los ejes del multilateralismo, colaborando intensamente con los diversos organismos, tanto desde un aspecto de planificación estratégica y puesta en marcha de políticas públicas como por su papel de organismos “financiadores”; de la sostenibilidad; de la apertura y seguridad jurídica, relanzando las relaciones interregionales, cerrando y consolidando acuerdos e impulsando la firma de tratados de libre comercio, amparados en las ventajas competitivas de cada país o región; de la digitalización, impulsando políticas tecnológicas y de innovación relacionadas con la digitalización de nuestras empresas y de la Administración Pública; de la unidad, fomentando la cooperación regional para reforzar y mejorar las relaciones políticas económicas en lo relativo al intercambio de recursos, tecnología, conocimiento e información; y de las pymes, apoyando decididamente a éstas, ya que representan el 99% del tejido empresarial en Iberoamérica y generan en torno al 30% del PIB de la Región. “Es importante hacer una apuesta firme por el multilateralismo, y es que solos llegamos más rápidos, pero juntos llegamos más lejos”, consideró.

Sostenibilidad

El secretario general de la Organización de Empleadores (OIE), destacó que este año se cumple el centenario de la Organización y coincidiendo con este hito ya venían observando diversas transformaciones en las cadenas de suministro, gracias a la globalización, que tiene mucho que ver con desarrollos tecnológicos y geopolíticos; la inteligencia artificial también ha dado cambios importantes, reduciendo costes y mejorando la productividad global, ayudando a predecir

mejor la demanda, y hacer una mayor planificación. En este contexto, puntualizó, surge la pandemia, provocando una aceleración de las tendencias, especialmente en lo referente a transformación digital, buena muestra de ello es que según un estudio de la OCDE un 30% o 40% de los países desarrollados han estado teletrabajando. Por otro lado, según las previsiones de la Organización Mundial del Comercio (OMC), se prevé que el comercio mundial caiga en 2020 entre un 13% y un 32%. En este sentido, Suárez destacó que nos hallamos ante un nuevo orden internacional, en el que impera la sostenibilidad en los modelos de negocio y las cadenas de suministro. De hecho, ya se incluyen unas mínimas cláusulas de competencia, con el fin de reforzar este valor en el ámbito social. En Iberoamérica, hay valores fuertes, como el nivel de cualificación, un bonus joven, instituciones democráticas desde el punto de vista del comercio y las pautas necesarias para realizar un cambio sostenible, en aras de un mayor desarrollo económico y social. Mencionó, además, la importancia de gestionar mejor la comunicación del impacto positivo de las cadenas globales de valor, que se infravalora en muchos casos, y que contribuyen sin ninguna duda a generar oportunidades en la Región.

La secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan, hizo hincapié en que hay que agradecer el afán de diálogo y de liderazgo en estos encuentros, que ayudan a ir más allá de la polarización y asumir responsabilidades comunes para salir de la crisis. En su opinión, la única salida que tiene Iberoamérica para recuperarse es construir un nuevo pacto social y elevar la voz de la Región a través de la solidaridad y la ayuda mutua con otros países, como España y Portugal. En esta línea, incidió en que el empresariado iberoamericano y las organizaciones empresariales han mostrado en estos meses su rostro más social y más solidario en la pandemia. Y esta serie de diálogos y foros de “Más Iberoamérica” es una muestra de más Iberoamérica para salir de la crisis, más Iberoamérica para crear empleo, para abrir nuevos mercados, para pensar en nuevas ideas, y más Iberoamérica para invertir en nuestra gente. Señaló, además, que en esta crisis también han surgido oportunidades, como en el caso de México, que podría verse beneficiado por la relocalización de las cadenas de suministro de Estados Unidos, desde Asia hasta el país norteamericano. Puso también de relieve la importancia del colectivo de gente joven, entre 15 y 29 años, que es una de las generaciones jóvenes más talentosas y más educada de la Historia; así como la oportunidad del Green New Deal europeo, que beneficia a la economía verde y las energías renovables, donde la Región es puntera. Grynspan puso de relieve que nunca ha habido un momento más apremiante que el actual para invertir el capital político en la integración económica, y se debe hacer “al estilo iberoamericano”, es decir dando mayor importancia a los actores que a los acuerdos, ya que son los verdaderos protagonistas de la integración. En definitiva, concluyó, se requiere una visión de largo plazo, compromiso y unas reglas de juego claras para apostar por el

multilateralismo y promover la integración, en otras palabras, para hacer “Más Iberoamérica”.

Redefinición del contexto internacional

La directora ejecutiva del Centro Regional del Sector Privado en apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, Diana Chávez, apoyó también la idea de Rebeca Grynspan de adoptar un liderazgo solidario para defender el multilateralismo. Desde el centro han optado por abordar el tema de las cadenas globales de valor desde la perspectiva de la Agenda 2030 como el centro de la estrategia empresarial y como factor de estabilización interna en tiempos de crisis. La pandemia ha puesto en jaque a todos los actores de la sociedad, subrayó, y, en este sentido, recalcó la importancia de las cadenas globales de valor en términos de reputación y de gobierno corporativo, ya que cuando hablamos de los proveedores hablamos de parte integral de la operación. Por eso, la Agenda 2030 es una hoja de ruta práctica, clave para garantizar la competitividad, la innovación y la supervivencia. Destacó, además, la importancia de la sostenibilidad, de la economía verde y del medioambiente en esta nueva realidad a la que nos enfrentamos.

El jefe de Gabinete en la Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de España, Luis Óscar Moreno, destacó que las tendencias que se venían observando en las cadenas globales de valor (acortamiento o regionalización) se han exacerbado con motivo de la guerra comercial y la Covid 19. Probablemente, de ahora en adelante las cadenas de valor incorporarán factores que van más allá de la eficiencia y los grandes bloques determinarán con su política comercial la geografía de los suministros. En este sentido, aseguró que hay una mayor demanda de cadenas de valor más cortas, menos complejas y concentradas, lo que genera oportunidades de regionalización del comercio con América Latina.

Visión desde el sector público y privado

En lo referente a las cadenas globales de valor, los ponentes coincidieron en señalar la tendencia creciente hacia la regionalización y los retos y desafíos que se presentan en esta nueva redefinición del contexto internacional. En este sentido, el presidente de la organización empresarial chilena SOFOFA y presidente pro t mpore del Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP), Bernardo Larraín, habl  de la reconfiguración en el proceso de recuperación económica, donde se puede apreciar que la economía de

servicios adquiere mucha más importancia y se está produciendo una construcción creativa, que representa una oportunidad para los países que están bien preparados. Asimismo, explicó que la primera globalización se centró en perseguir la eficiencia y bajos costes, mientras que la segunda tiene como principal objetivo la proximidad al consumidor. En su opinión, se presenta un buen escenario para fomentar las alianzas público-privadas y adelantó un renacimiento del comercio, donde será clave la diversificación en un mundo global.

Por su parte, el director ejecutivo y economista jefe de la Unión Industrial Argentina, Diego Coatz, sostuvo que para la región será fundamental sostener el tejido empresarial y el empleo frente a la crisis del COVID. En este sentido, consideró que jugarán un rol preponderante las políticas orientadas a fomentar las exportaciones y evitar mayores pérdidas dada la recesión global y subrayó que la agenda de la nueva normalidad requerirá hacer los mayores esfuerzos para innovar, acelerar las transformaciones digitales y de tecnologías 4.0, así como repensar un esquema de integración regional que permita agregar valor en origen.

El presidente de la ANDI del Futuro, Juan Duarte, a su vez, aseguró que América Latina está viviendo su peor crisis económica en los últimos 120 años y esto ha provocado la pérdida del avance de los últimos 20 años en la línea de pobreza. Señaló, además, que los mercados regionales como la Alianza del Pacífico serán fundamentales para el restablecimiento de las cadenas de valor y que en los próximos años veremos los resultados de la transformación digital forzada que vivieron las empresas durante esta pandemia. Duarte insistió también en que el emprendimiento se debe ver como motor de desarrollo y crecimiento para el país a través de la transformación tecnológica y de servicios y que “debemos reconfigurar nuestras empresas para poder vender, aprender y aplicar nuevos modelos a través de lo digital. Esto permitirá que los servicios se globalicen y se desarrollen”, sentenció.

El vicepresidente del Banco de Desarrollo de América Latina-CAF, Jorge Arbache, puso de relieve que “la tendencia hacia la regionalización de las cadenas globales de valor es una buena oportunidad para que América Latina atraiga y diversifique las inversiones extranjeras y promueva más el comercio intrarregional”. En lo referente a las cadenas globales de valor, añadió, se ha observado un crecimiento muy importante del comercio de servicios, de datos y de algunos sectores de mayor valor añadido, como los intangibles. Arbache explicó, además que la tecnología ya había suscrito el coste bajo de mano de

obra, por lo que ya no es un factor decisivo en el factor de inversión, y se puede poner mayor énfasis en la customización a un coste cada vez más bajo.

El ministro de Economía de Guatemala, Antonio Malouf, destacó que en Centroamérica se han realizado análisis relacionados con las cadenas de valor, identificando clústers potenciales en temas como turismo, agronegocios, vestuario y textiles, entre otros. “Para aprovechar las oportunidades regionales es indispensable mejorar la infraestructura de transporte, así como avanzar en políticas de facilitación de comercio a nivel regional”, aseveró. Para reactivar las cadenas globales de valor en la Región, es necesario realizar inversiones con alto nivel de diversificación, potenciar las ventajas competitivas, activar las industrias que se han visto más afectadas por la crisis e impulsar las alianzas público-privadas regionales para lograr una mayor apertura en el desarrollo económico.

Conclusiones

El secretario general de la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE), Antonio Magraner, puso de relieve la importancia de las alianzas público-privadas, que no sólo se tienen que quedar en las instituciones y las empresas para sacar adelante nuevos proyectos, sino también empezando por nosotros mismos a través de la organización de estos foros. En este sentido, aseguró que nos encontramos ante una oportunidad histórica en lo relativo a las cadenas globales de valor para reducir la fuerte dependencia que tenemos de China y fortalecer la región iberoamericana, gracias a un capital humano de 700 millones de personas que puede lograr un futuro prometedor. Asimismo, puso de relieve el enorme potencial y talento de los jóvenes en la Región, que representa un importante valor añadido para fortalecer las alianzas y la unión en el ámbito iberoamericano y potenciar las cadenas globales de valor, tan necesarias en la recuperación económica.

El responsable de Economía y Empresas de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), Pablo Adrián Hardy, hizo hincapié en la importancia de la innovación abierta, ya que representa una clara muestra de colaboración entre las grandes, medianas y pequeñas empresas, y es un tema que está muy ligado a otras cuestiones mencionadas durante el seminario, como la digitalización, ámbito en el que nos hemos adelantado 5 años durante la pandemia; o la sostenibilidad, garantizando los derechos humanos y creando productos que sean más sostenibles. “No hay ejemplos más claros de cadenas de valor y de enriquecimiento conjunto de grandes y pequeñas empresas como es la innovación abierta”, subrayó. Adrián retomó también la idea de la secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan, de establecer un nuevo

pacto social en la Región, lo que, en su opinión, debe hacerse apostando por el multilateralismo y fortaleciendo la cooperación conjunta.

El secretario permanente del Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y director general de CEOE Internacional, Narciso Casado, destacó la estrecha colaboración entre CEIB, SEIGB y FIJE, que ha permitido crear una línea de trabajo conjunta en cuestiones de vital interés para la Región, como las Pymes y Mipymes, la innovación y la retención de talento, y temas transversales, como las alianzas público-privadas, las industrias creativas, la sostenibilidad, o las cadenas globales de valor. Esta colaboración entre nuestras instituciones se une al compromiso de las organizaciones empresariales representadas bajo el paraguas de la OIE, de seguir fomentando el diálogo y la interconexión, aprovechando las sinergias entre los distintos actores y generando un flujo de información constante. Casado hizo un breve repaso de las ideas mencionadas por los diversos ponentes y apostó por el “compromiso de todos y entre todos, para hacer más Región, reivindicando nuestro papel estratégico y continuar creando un espacio iberoamericano más próspero, integrado, innovador y sostenible”. Además, consideró que la situación actual derivará en un aumento de la integración iberoamericana y que, a través de la digitalización y la conectividad online, se generará un mayor sentido de comunidad. “Esta pandemia y todo lo que trae consigo debe convertirse en una oportunidad para aprender”, insistió. En este sentido, explicó también que las crisis suelen ir seguidas de cambios sociales y económicos intensos, profundos, permanentes y multidimensionales. De ahí la importancia de fortalecer el multilateralismo como la mejor de las herramientas para afrontar las crisis globales y poner todos nuestros esfuerzos para que estos cambios sean a mejor. Casado apostó por mantener esa visión de largo plazo y compromiso, potenciando unas reglas de juego claras para seguir defendiendo el multilateralismo y la integración. En definitiva, y como ya dijo Rebeca Grynspan, concluyó, “centrémonos en hacer más Iberoamérica para salir de la crisis, más Iberoamérica para crear empleo, para abrir nuevos mercados, para pensar en nuevas ideas, y más Iberoamérica para invertir en nuestra gente”.

INTRODUCCIÓN

Cadenas Globales de valor

Las Cadenas Globales de Valor (CGV) pueden ser entendidas como la secuencia de actividades que las empresas y los trabajadores realizan desde el diseño de un producto hasta su venta final. En las últimas cuatro décadas, esta secuencia se ha segmentado en diversos países, dando así lugar a nuevos patrones de estructuración geográfica de la producción.

La creciente internacionalización de los procesos productivos, asociada a procesos de fragmentación y deslocalización de la producción, ha sido una de las transformaciones más importantes en la economía mundial a partir de comienzos de los años setenta. Así, las empresas fueron progresivamente modificando la forma de producir bienes y servicios, cuya organización pasó a articularse en lo que se conoce como Cadenas Globales de Valor.

Contexto

Ante el nuevo paradigma surgido tras el estallido de la pandemia del COVID-19, la redefinición del contexto internacional y la búsqueda de respuestas por parte de todos los actores económicos, políticos y sociales de la Región, Iberoamérica se enfrenta a un momento decisivo.

Para seguir profundizando en su integración e impulsando los cambios estructurales que necesitan sus economías será necesario adaptarlas a las nuevas necesidades surgidas.

Conscientes de la importancia de la integración regional, el comercio interregional y el diálogo constructivo en la Región, desde la Secretaría General Iberoamericana-SEGIB, el Consejo de Empresarios Iberoamericanos-CEIB y la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios-FIJE, se organizó conjuntamente el pasado 21 de julio una conferencia digital sobre “La regionalización de las cadenas globales de valor de bienes y servicios”.

Con este objetivo y en un momento en el que el multilateralismo parece más necesario que nunca, durante la jornada se analizaron cuestiones de vital interés para la Región como como la realidad de las cadenas de valor y su papel en la recuperación económica; los sectores que se han visto más afectados y qué

posibles soluciones hay para apoyarles; el papel de las instituciones multilaterales y organizaciones empresariales; o los posibles escenarios que se presentan en las distintas áreas de influencia económica existentes en la Región.

Durante el encuentro se contó con la participación de expertos del sector público y privado que buscaron dar respuestas concretas, desde un punto de vista estratégico y con una perspectiva económica, empresarial y social, a las cuestiones que constituyen retos y oportunidades para el futuro de Iberoamérica en su conjunto y a sus distintas áreas de influencia económica: Alianza del Pacífico, SIECA, MERCOSUR.

La Secretaría General Iberoamericana (SEGIB): Es el organismo internacional de apoyo a los 22 países que conforman la comunidad iberoamericana; 19 en América Latina de lengua castellana y portuguesa, y en la Península Ibérica España, Portugal y Andorra. Su misión es apoyar la organización de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, dar cumplimiento a sus mandatos e impulsar la Cooperación Iberoamericana en el ámbito de la educación, la cohesión social y cultural.

El Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB): Nace en 2015 como iniciativa respaldada por la Organización Internacional de Empleadores (OIE), institución a la que pertenecen las 24 organizaciones empresariales más representativas de los 21 países iberoamericanos, España, Principado de Andorra y Portugal. Su función es el desarrollo de estrategias y políticas a largo plazo en el espacio iberoamericano, defendiendo los intereses empresariales y manteniendo el diálogo permanente con instituciones multilaterales y los gobiernos iberoamericanos.

La Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE): es una organización sin fines de lucro, considerada como el mayor órgano de representación de los jóvenes empresarios de Iberoamérica. Fue fundada en 2008 por entidades representativas de jóvenes empresarios. Aglutina a representantes de 17 países con el objetivo principal de buscar el desarrollo económico con la responsabilidad socio ambiental. Congrega en sus bases a más de 80.000 jóvenes empresarios en busca del desarrollo de negocios a través de las entidades locales e internacionales y buscando el diálogo con los gobiernos y organizaciones internacionales.

PARTICIPACIÓN

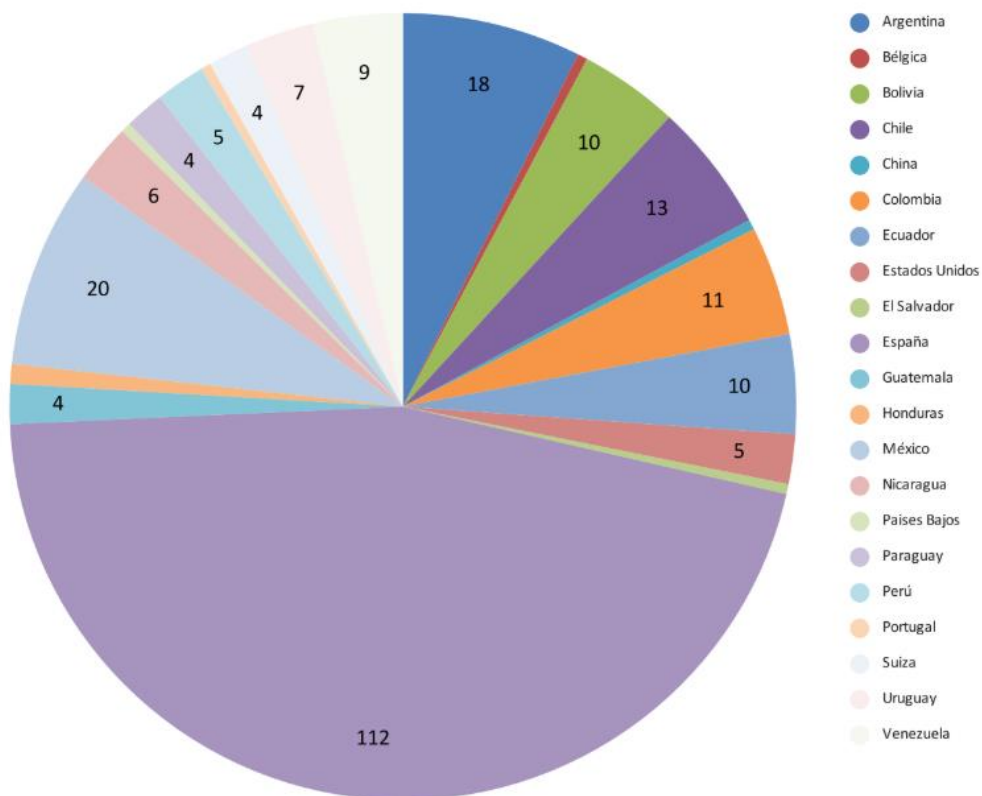
Los datos (resumen) ofrecidos por la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE) en el seminario virtual, que duró 2 horas y 40 minutos, muestran un elevado nivel de participación en el seminario, ya que se inscribieron 245 personas de 20 países.

Total de inscriptos: 245

Plataforma utilizada: Zoom

Total de países: 20

Duración: 2.40hs



La secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan; el presidente de CEOE y vicepresidente de BUSINESSEUROPE, Antonio Garamendi, y el secretario general

de la Organización Internacional de Empleadores (OIE), Roberto Suárez, inauguraron la conferencia digital sobre la regionalización de las cadenas de valor de bienes y servicios, bajo el lema “Más Iberoamérica: retos y oportunidades en la Región y en terceros mercados”. Intervinieron en la jornada el ministro de Economía de Guatemala, Antonio Malouf; la directora ejecutiva del Centro Regional del Sector Privado en apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, Diana Chávez; el jefe de Gabinete en la Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de España, Luis Óscar Moreno; el vicepresidente del Sector Privado de CAF, Jorge Arbache; el presidente de la organización empresarial chilena SOFOFA y presidente pro t empore del Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP), Bernardo Larraín; el presidente de la ANDI del Futuro, Juan Duarte; y el director ejecutivo y economista jefe de la Unión Industrial Argentina (UIA), Diego Coatz.. Clausuraron el acto el secretario permanente de CEIB y director general de CEOE Internacional, Narciso Casado; el responsable de Economía y Empresas de SEGIB, Pablo Adrián Hardy; y el secretario general de FIJE, Antonio Magraner.

INAUGURACIÓN

Previamente a la apertura de la conferencia, el secretario permanente del Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y director general de CEOE Internacional, Narciso Casado, hizo una breve introducción de la jornada, haciendo especial hincapié en el título de la misma “Más Iberoamérica”. Este lema fue acuñado al comienzo de la pandemia y ha permitido que nos reunamos de forma periódica cada dos semanas en un espacio virtual, y en alguna ocasión presencial, donde compartir planteamientos, experiencias y soluciones a temas de gran relevancia para la región iberoamericana, sus empresas, instituciones y ciudadanos.

Casado puso de relieve que este seminario es un claro ejemplo de la colaboración y del trabajo que realizan en los periodos entre Cumbres Iberoamericanas para fortalecer esa herramienta tan importante, y ahora más que nunca, que son las reuniones de Jefes de Estado de Iberoamérica, y los Encuentros Empresariales que organizan, SEGIB y CEIB en su marco. Asimismo, destacó la intensa actividad mantenida durante estos meses entre ambas organizaciones, conjuntamente con la Federación Iberoamericana de Empresarios (FIJE), y bajo el paraguas de la Organización Internacional de Empleadores (OIE), que representa nuestra gran referencia en el mundo del asociacionismo empresarial, con más de 150 organizaciones de 140 países. En

relación al tema del seminario: las cadenas globales de valor, es inevitable no situarlo en el contexto actual, y lo hizo recordando una frase reciente de la secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan, que aseguraba que “cuando creíamos tener todas las respuestas, nos cambiaron las preguntas”, en referencia a la reciente crisis “del gran aislamiento”, generada por el Covid-19.

Tras hacer una breve presentación del tema de la conferencia y de los diversos ponentes, dio paso a la sesión de apertura en la que intervinieron:

- Presidente de CEOE y Vicepresidente de BUSINESSEUROPE, **Antonio Garamendi**
- Secretario general de la Organización Internacional de Empleadores (OIE), **Roberto Suárez**
- Secretaria General Iberoamericana, **Rebeca Grynspan**



La apuesta por el multilateralismo, una garantía de futuro

Durante la sesión de apertura, los ponentes insistieron en la necesidad de preservar la seguridad y la salud de los trabajadores, hacer frente a las restricciones a la exportación y seguir impulsando el comercio internacional e interregional, así como asegurar la continuidad de las cadenas de suministro y la seguridad jurídica para la atracción de inversiones extranjeras, como palanca de recuperación en nuestros países. Para hacer posible esta realidad es importante hacer una apuesta firme por el multilateralismo en el conjunto de la Región.



En este sentido, el **presidente de CEOE y vicepresidente de BUSINESSEUROPE (patronal europea), Antonio Garamendi**, destacó la estrecha cooperación entre instituciones que, en coordinación con los principales actores económicos, políticos y sociales, tienen como misión seguir profundizando la integración de la región iberoamericana. Estamos en la buena dirección, en el camino correcto, declaró, ya que en estos momentos excepcionales hemos sabido aunar esfuerzos, conocernos más y trabajar en las ideas para ver cómo mejorar en un futuro próximo. El principal objetivo en el corto plazo es salir de esta crisis, aseguró, y para ello, desde CEOE-CEIB y BusinessEurope, se está poniendo énfasis en el “cómo”, con una visión a medio y largo plazo asentada en las bases de la sostenibilidad, productividad y competitividad, con el fin de contribuir al desarrollo económico y social de toda la Región.

En esta línea, “los empresarios españoles hemos actuado con responsabilidad para salir de la crisis”, consideró Garamendi, contribuyendo no sólo en las mesas de diálogo, sino también a través de iniciativas solidarias, como es el caso de la Fundación CEOE con su programa “Empresas que Ayudan”; mediante la organización de la Cumbre Empresarial “Empresas Españolas liderando el futuro”, en la que se dieron cita más de 130 líderes empresariales para abordar la reconstrucción económica del país; y con la firma, hace unos días, del “Pacto para la Reactivación Económica y por el Empleo” junto con Gobierno y sindicatos.

En Europa, como miembros de BusinessEurope, los empresarios también tienen una participación muy activa e intensa en los debates políticos y sociales que se han celebrado recientemente. Buena muestra de ello, señaló el líder empresarial, es todo lo que se está haciendo desde CEOE en relación con Europa. Un ejemplo concreto es la puesta en marcha de la Oficina Técnica de Apoyo para Proyectos Europeos, que estará a pleno rendimiento el próximo mes de septiembre, y prestará apoyo técnico a todas aquellas empresas que quieran acceder a los recursos del Plan Europeo de Recuperación.

*“Solos vamos más rápido, pero juntos llegamos más lejos”
(Antonio Garamendi)*

No hay duda de la importancia del comercio internacional como vector integrador y de desarrollo. En el caso de España, subrayó Garamendi, el sector exterior representa el 34% de su PIB, mientras que el valor de la inversión extranjera en la Unión Europea representa el 40% y de ella dependen hasta 16

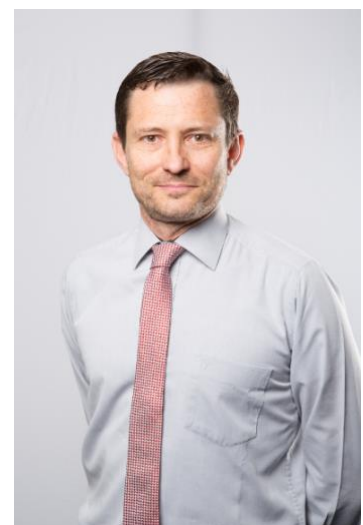
millones de empleos. Por este motivo, en lo relativo a la creciente regionalización de las cadenas globales de valor de bienes y servicios, es importante apoyarse en Europa e Iberoamérica como garantía de progreso, estabilidad y bienestar.

Todo ello debe hacerse, aseguró, en base a los ejes del multilateralismo, colaborando intensamente con los diversos organismos, tanto desde un aspecto de planificación estratégica y puesta en marcha de políticas públicas como por su papel de organismos "financiadores"; de la sostenibilidad; de la apertura y seguridad jurídica, relanzando las relaciones interregionales, cerrando y consolidando acuerdos e impulsando la firma de tratados de libre comercio, amparados en las ventajas competitivas de cada país o región, como el acuerdo UE-MERCOSUR; UE-Chile; UE-México, por citar algunos; de la digitalización, impulsando políticas tecnológicas y de innovación relacionadas con la digitalización de nuestras empresas y de la Administración Pública; de la unidad, fomentando la cooperación regional para reforzar y mejorar las relaciones políticas económicas en lo relativo al intercambio de recursos, tecnología, conocimiento e información; y de las pymes, apoyando decididamente a éstas, ya que representan el 99% del tejido empresarial en Iberoamérica y generan en torno al 30% del PIB de la Región.

El presidente de CEOE insistió en que "la apuesta por el multilateralismo en la Región no es una opción, sino algo absolutamente necesario como garantía de futuro". En este sentido, hizo referencia a una frase que escuchó en la pasada Reunión de Presidentes de Organizaciones Empresariales Iberoamericanas, celebrada en el mes de junio 2019, en la sede de la OIE en Ginebra, y que decía así: "Solos vamos más rápidos, pero juntos llegamos más lejos".

Un nuevo orden internacional para hacer negocios

Además del multilateralismo, unidad o digitalización, hay otros factores clave para promover el cambio en la región iberoamericana, como es el caso de las cadenas globales de valor, un tema pertinente y necesario, del que quizá hablamos menos de lo que deberíamos. En este sentido, el **secretario general de la Organización Internacional de Empleadores (OIE), Roberto Suárez**, tras recordar que este año se cumple el centenario de la Institución e informó de que ya se venían observando grandes transformaciones en lo relativo a las cadenas de suministro desde hace tiempo. De hecho, se produjo un desarrollo muy intenso del fenómeno de la globalización, que está muy ligado a los cambios tecnológicos y al contexto geopolítico. Un ejemplo claro de este proceso es la inteligencia artificial, explicó Suárez, ya que dio lugar



a transformaciones muy interesantes en la producción global, reduciendo costes, mejorando la productividad, ayudando a predecir mejor la demanda del mercado, a seleccionar proveedores idóneos y a incrementar la satisfacción de los consumidores, mediante una planificación global y regional.

A raíz de la crisis generada por la pandemia, se produjeron cambios muy profundos e, incluso se aceleraron algunas tendencias. A pesar de los graves efectos del Covid-19, hay que tener en cuenta que también se presentaron algunas oportunidades como la transformación digital obligada. De hecho, Suárez informó de que, según un estudio elaborado por la OCDE, el 30% o 40% de los trabajadores ocupados en los países desarrollados han estado teletrabajando. Por otro, las previsiones de la OMC adelantan una caída del comercio mundial en 2020 que oscila entre el 13% y el 32%, por lo que se requieren respuestas efectivas y claras, así como prestar especial atención a los sectores más afectados, como es el caso de los productos electrónicos, automotrices o el comercio de servicios.

“Tenemos que activar nuestra capacidad de implicación para generar más sostenibilidad en las cadenas de suministro globales y regionales, para contribuir a la creación de más oportunidades en Iberoamérica” (Roberto Suárez)

Otro de los referentes que se está consolidando como concepto desde hace tiempo es la sostenibilidad, no sólo en los modelos de negocio, sino también en las cadenas de suministro. Es cierto, que la crisis dio lugar a un shock muy fuerte en la oferta y la demanda, pero las cosas empiezan a cambiar y estamos ante un nuevo orden internacional, muy vinculado a cambios tecnológicos profundos y a nuevas maneras de realizar negocios. En este sentido, Suárez aseguró que, desde hace tiempo, se ha venido observando en los acuerdos regionales las llamadas “cláusulas sociales”, que hacen referencia a elementos que garantizan un nivel de competencia mínimo, basado en el cumplimiento de determinadas normativas. Esto, desde su punto de vista, podría estar vinculado a efectos de posibles proteccionismos, así como a la exigencia de la opinión pública internacional para reforzar los valores mínimos de competencia en el ámbito social. “Se habla de cadenas de valor resilientes, y esto tiene mucho que ver con el cumplimiento de lo acordado y con la diligencia de vida de los operadores globales”, sentenció. Además, añadió, hay que tener en cuenta la trazabilidad en el proceso con proveedores para que se cumplan los estándares de inspección, de verificación y de certificación.

Un factor importante, según Suárez, es que debemos aprender a gestionar mejor la comunicación del impacto de los efectos positivos de las cadenas de suministro, ya que a veces se minusvalora en términos de inversión y de ingresos, así como los beneficios inmediatos en términos de competitividad, de innovación y de mejora de competencias, lo que influye en que las oportunidades no se aprovechen lo suficiente. Es cierto, señaló, que se observan barreras en la Región procedentes de una institucionalidad débil, una informalidad que no acaba de reducirse y un clima de negocios que no siempre es favorable. Pero Iberoamérica, prosiguió, también tiene puntos fuertes, tales como el alto nivel de cualificación; un bonus joven prometedor; instituciones que, aunque frágiles, siguen siendo democráticas y están en auge desde el punto de vista comercial; y existe un compromiso político por establecer pautas de actuación que sean sostenibles. “Tenemos que activar nuestra capacidad de implicación para generar más sostenibilidad en las cadenas de suministro globales y regionales, para contribuir a la creación de más oportunidades en Iberoamérica”, valoró.

Un nuevo pacto social en la Región



Tras las intervenciones anteriores, la **secretara general Iberoamericana, Rebeca Grynspan**, quiso agradecer el trabajo conjunto de CEIB, SEGIB y FIJE, realizado durante los últimos meses en el marco de la pandemia, así como el afán de diálogo y de liderazgo que se ha establecido a través de estos foros, para buscar posibles soluciones a la crisis. En este sentido, subrayó la necesidad de reclamar liderazgos capaces de congrega a los distintos y no sólo a los iguales, de ir más allá de la polarización y de asumir responsabilidades comunes. Es cierto, como ya reiteró en otras ocasiones,

que nos cambiaron las preguntas cuando creíamos tener todas las respuestas, pero, en su opinión, la única solución posible para la recuperación económica es contribuir a crear un nuevo acuerdo social a nivel regional y global, “elevando la voz de nuestra Región y de Europa para enfrentar la crisis con solidaridad y con la ayuda mutua de otros países, especialmente España y Portugal”.

“Más Iberoamérica para salir de la crisis, más Iberoamérica para crear empleo, para abrir nuevos mercados, para pensar en

*nuevas ideas, más Iberoamérica para invertir en nuestra gente”
(Rebeca Grynspan)*

El empresariado iberoamericano, y, por ende, sus organizaciones empresariales, han mostrado su rostro más social y solidario durante la pandemia, y los foros celebrados en los últimos meses bajo el lema “Más Iberoamérica” son una buena muestra de ello. “Más Iberoamérica para salir de la crisis, más Iberoamérica para crear empleo, para abrir nuevos mercados, para pensar en nuevas ideas, más Iberoamérica para invertir en nuestra gente”, sentenció. En el contexto de la llamada “guerra fría” que hemos vivido, tenemos que hacer frente a la nueva geopolítica actual, en la que se ha producido una disrupción de las cadenas globales de valor y se han paralizado algunas tendencias que estaban en auge. Otras, en cambio, se han acelerado, como es el caso de la transformación digital que, según el presidente de Telefónica, José María Álvarez-Pallete, se ha observado el avance del uso de las tecnologías previsto para los próximos 5 años en tan sólo 3 meses.

Grynspan explicó, además que los siglos no comienzan cronológicamente y que el verdadero inicio del siglo XXI ha venido con la irrupción de la pandemia, al cristalizar todos los desafíos y promesas que nos habíamos planteado previamente. Una clara muestra de la nueva geopolítica que se está generando, informó, es la expulsión en algunos países, como el Reino Unido, de la tecnología 5G. Además, un informe de la consultora A-T- Kearny, mostraba que, mientras el año pasado las importaciones de Estados Unidos procedentes de China caían en 90.000 millones de euros, las importaciones de México crecieron en 13.000 millones, beneficiándose así del *reshoring* efectuado.

*“Se necesitan liderazgos propositivos y no defensivos, que
apuesten por consensuar y no por polarizar” (Rebeca Grynspan)*

Entre las principales fortalezas de la región iberoamericana, cabe destacar el importante número de jóvenes que hay entre 15 y 29 años, el más alto de la Historia de Iberoamérica, y también el más educado y talentoso, en su opinión. Mencionó, además, otra gran oportunidad para la Región, que es el *New Green Deal* europeo, que tiene un gran potencial para sacar el mayor partido a la

economía verde y las energías renovables. En este sentido, aseguró, América Latina es uno de los destinos más atractivos para este ámbito, ya que tiene la matriz energética más limpia del planeta, las mayores reservas de litio, es la región más biodiversa del mundo y posee numerosas fuentes de energías renovables, como la solar, hídrica o eólica. Para poder aprovechar estas oportunidades, insistió Grynspan, es crucial invertir en infraestructuras y en capital humano, factor este último que está en serio peligro a causa de la pandemia. De hecho, actualmente en Iberoamérica hay 160 millones de niños, niñas y adolescentes fuera del sistema escolar y de las universidades, y muchos de ellos sin posibilidad de educación remota.

Por este motivo, es fundamental poder liderar una transformación del aparato productivo y de las cadenas globales de valor regionales y transnacionales para promover el desarrollo económico y social. “No podemos trabajar de manera aislada, tenemos que construir juntos un futuro mejor”, sentenció. En este sentido, SIECA, MERCOSUR, la Alianza del Pacífico y la Unión Europea son eslabones esenciales de lo que podría ser una potente cadena de valor iberoamericana. Para lograr dicho objetivo, es necesario avanzar en la conclusión de acuerdos comerciales, como el de Mercosur con la UE y los tratados de asociación con Chile y con México. No es fácil, pero “nunca ha habido momento más apremiante para invertir nuestro capital político en la integración económica y hacerlos al estilo iberoamericano, donde no sólo importan los acuerdos, sino también los actores implicados en el proceso”. Ésta, en su opinión, es la crisis más profunda que hemos vivido, pero el futuro dependerá, sin duda, de la calidad de los liderazgos, no sólo en el Gobierno, sino también en el sector privado y en las organizaciones sociales. “Se necesitan liderazgos propositivos y no defensivos, que apuesten por consensuar y no por polarizar”, subrayó. Por eso, es muy importante, concluyó, tener una visión de largo plazo, compromiso, y unas reglas claras que otorguen confianza para construir un futuro donde prevalezca el multilateralismo, la integración y, ante todo, más Iberoamérica.

INTRODUCCIÓN A LAS CADENAS GLOBALES DE VALOR Y LA REDEFINICIÓN DEL CONTEXTO INTERNACIONAL – VISIÓN DE EXPERTOS

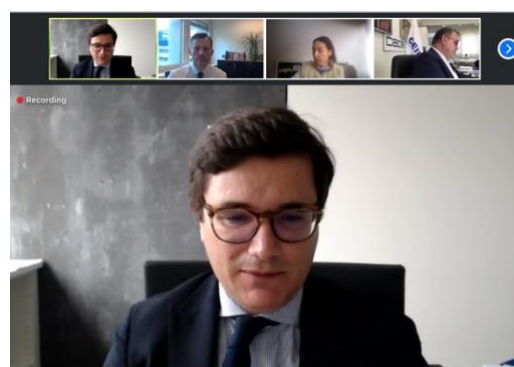
En el transcurso de la apertura, se analizaron aspectos de vital interés para el bienestar y el buen funcionamiento de las cadenas globales de valor que, a raíz

de la crisis, se pudo comprobar que tienden más a regionalizarse, debido al surgimiento de la nueva geopolítica a nivel internacional. Para que las cadenas de suministro prosperen y se adapten al nuevo contexto, es fundamental hacer una apuesta firme por el multilateralismo de los países en Iberoamérica, fomentar la apertura y la seguridad jurídica, potenciar la sostenibilidad, la digitalización, la unidad y el apoyo a las pymes. Además, como mencionó Roberto Suárez, nos encontramos ante un nuevo orden económico internacional en el que impera la sostenibilidad en los modelos de negocio y las cadenas de suministro, lo que contribuye al desarrollo económico y social de la Región. Por otro lado, para lograr la recuperación de Iberoamérica tras la crisis, es importante, en palabras de Rebeca Grynspan, construir un nuevo pacto social y elevar la voz de la Región a través de la solidaridad y la ayuda mutua con otros países, apostar por liderazgos propositivos y que busquen el consenso, y optar por reglas claras que fomenten el multilateralismo y la integración para hacer más Iberoamérica.

Tras analizar estas cuestiones, también es necesario plantearse cuál es la visión del sector privado en la Región, qué opinan los países en relación al tema y qué papel juegan en la redefinición del contexto internacional; cómo abordar las cadenas globales de valor desde la perspectiva de la Agenda 2030; cuál parece ser la tendencia y la evolución de las mismas en los próximos años, o qué grandes bloques se dibujan en el mapa para reforzar el proceso del comercio internacional y de todos los actores implicados.

Se abordaron éstos y otros temas de interés en una segunda parte de la conferencia, en la que intervinieron:

- Directora Ejecutiva del Centro Regional del Sector Privado en apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, **Diana Chávez**
- Jefe de Gabinete en la Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de España, **Luis Óscar Moreno**



Las cadenas globales de valor desde el punto de vista de la Agenda 2030

En el contexto actual y a raíz de la crisis, la solidaridad y la empatía se han vuelto esenciales. En este sentido, la **directora ejecutiva del Centro Regional del Sector Privado en apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Diana Chávez**, coincidió con la idea lanzada por Rebeca Grynspan, que defendía la necesidad de establecer liderazgos solidarios, en un momento en el que el multilateralismo parece estar desvaneciéndose. Por este motivo, desde el Centro Regional, en colaboración con CEIB y SEGIB han trabajado en el concepto de solidaridad desde la perspectiva de la Agenda 2030, como el centro de la estrategia empresarial y como factor de estabilización interna en tiempos de crisis. Hace tiempo, ya se empezaron a entrever indicios de riesgo en temas que cada vez adquirirían más importancia, como son la inteligencia artificial, la ciberseguridad, el cambio climático o el impacto para América Latina de la guerra comercial entre China y Estados Unidos. Con la irrupción de la pandemia, se han cristalizado muchas de estas cuestiones, ya que el Covid-19 ha puesto en jaque a todos los actores de la sociedad.



“La Agenda 2030 es una medida crucial para garantizar la competitividad, la innovación y, en estos momentos tan difíciles, la supervivencia” (Diana Chávez)

Chávez en todo este proceso, hizo referencia a las cadenas globales de valor, que implican una relación dentro de la empresa (seguridad social o desarrollo de capacidades), y puso de relieve la importancia de éstas en términos de reputación y de Gobierno corporativo. Por eso, “la Agenda 2030 es una medida crucial para garantizar la competitividad, la innovación y, en estos momentos tan difíciles, la supervivencia”, sentenció. Desde CEIB y SEGIB, subrayó, han visto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible una hoja de ruta práctica para salir de la encrucijada actual y fijar estrategias públicas y privadas al más alto nivel. Por tanto, es importante asumir la sostenibilidad como factor integral, que contribuye

a asegurar la competitividad, fomentar la inversión extranjera y la innovación social.

Otro elemento fundamental en el que también han trabajado desde el Centro es procurar que el papel que desempeña el sector privado sea cada vez más activo, ya que representa el agente principal en el desarrollo del crecimiento, es generador de empleo, y es el mayor proveedor de infraestructuras, bienes y servicios. Además, coincidiendo con lo mencionado anteriormente, se consideró imprescindible establecer unas reglas de juego claras y tener un Estado de Derecho fuerte, que permitan adoptar las políticas públicas adecuadas. Un claro ejemplo, resaltó Chávez, es el caso de Guatemala, país en el que se aprovechan los recursos y el capital del sector privado, en aras de replantearse escenarios colaborativos para poner en marcha una economía sostenible. De hecho, en muchos países las demandas hacia las empresas y hacia los gobiernos para fomentar la sostenibilidad parten ya de la sociedad civil, aseguró. Por eso, explicó, es importante también en esta nueva realidad, la presencia de un presidente jurídico en los acuerdos internacionales para velar por la preservación del medioambiente y asegurar una serie de temas básicos, que posicionen a la empresa como un buen ciudadano corporativo.

Chávez recordó, como ya dijo hace tiempo Rebeca Grynspan, que esta crisis radica en un problema sanitario y no en un ciclo económico, lo que ha exigido tener que redefinir la respuesta de los países a nivel mundial para hacer frente a los efectos adversos. En América Latina, manifestó, se debe prestar especial atención a las desigualdades y a sectores de la población mucho más vulnerables, pero, "es gracias a espacios como éste donde se pueden forjar nuevas alianzas y encontrar posibles soluciones para la pronta salida de la crisis". Recordó, además, que se han puesto de relieve los principales desafíos a los que tiene que enfrentarse la Región y cuáles son los aspectos que requieren mayor inversión, para acelerar la recuperación económica y lograr una mayor resiliencia en el futuro.

La Agenda 2030 está en el centro de todo, ya que interconecta a los Estados, al sector privado y a la sociedad civil; por eso, explicó Chávez, también es de vital importancia saber comunicar el gran impacto que tiene la empresa día a día en la vida de las personas. Para lograr la recuperación económica de Iberoamérica y contribuir a su desarrollo social, es indispensable, valoró, buscar soluciones para la informalidad laboral en la Región y revisar los sistemas de Seguridad Social; así como promover y fomentar inversiones sostenibles que ayuden a reducir la vulnerabilidad en determinados sectores y colectivos, que permitan el desarrollo

de las infraestructuras, y disminuyan la dependencia de la Región en lo relativo a las importaciones, especialmente en el ámbito tecnológico.

Tendencias y evolución de las cadenas globales de valor

Para conocer en profundidad el tema de las cadenas globales de valor es importante ahondar en sobre cuál ha sido su evolución antes y después de la pandemia, qué tendencias se están viendo y cómo afectan estos factores a los diferentes bloques en el contexto internacional. En este sentido, el **jefe de Gabinete en la Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de España, Luis Óscar Moreno**, coincidió con Rebeca Grynspan y con Roberto Suárez al señalar que estamos ante un nuevo orden económico internacional, del que hay que aprovechar las oportunidades que se puedan derivar para los diferentes bloques.

a) Tendencias de las cadenas globales de valor en el contexto pre-Covid



Antes de la irrupción de la pandemia, explicó Moreno, entre 1990 y 2010, se produjo una fragmentación de los procesos de producción, a partir de la liberalización comercial, la entrada de China en la OMC, la revolución de las TICs y el abaratamiento del coste del transporte. Este conjunto de factores permitió el despliegue de las cadenas globales de valor, pero desde la crisis financiera de 2008, se pudo observar un acortamiento de las mismas, que se intensificó a partir del 2018 con la guerra comercial y provocó una contracción todavía mayor. Por tanto, antes del Covid, ya observamos un acortamiento de las cadenas globales de valor y una contracción asimétrica de éstas, ya que China fue capaz de incrementar el valor añadido en las exportaciones de bienes intermedios a la UE y a EE.UU., mientras que estos países no lograron hacer lo mismo. En otras palabras, Moreno aseguró que China se ha integrado verticalmente en este proceso, reduciendo el contenido extranjero en sus exportaciones de bienes y servicios, y logrando incorporarse a las cadenas de valor europea y americana.

Por otro lado, subrayó, se han observado tendencias que han reforzado la contracción previa de las cadenas de suministro, como es el caso del comercio

de servicios. Este sector, añadió, representa un 20% del comercio global, pero se podría llegar a duplicar, ya que la cifra no contempla los servicios adosados a las mercancías, es decir servicio legal, marketing o post venta. En esta evolución del comercio, prima el acercamiento con el cliente, dado que muchos de los servicios no son comercializables, factor que se ha incrementado por los avances en robótica, 3D o la automatización de las cadenas de suministro. Según Moreno, las tendencias empresariales en innovación han contribuido también a reforzar el acortamiento de las cadenas globales de valor, lo que ha dado lugar a algunos *hub&spokes* regionales en sectores como el textil o la automoción. Muestras claras de este fenómeno son el sistema de distribución establecido entre EE.UU., México y algunos países de Centroamérica, así como el que mantiene Europa con países del Este y con Marruecos, por otro lado.

b) Tendencias de las cadenas globales de valor en el contexto post-Covid

En la era post-Covid, Moreno aseguró que se han exacerbado estas tendencias, lo que preocupa a los gobiernos, debido a la alta concentración de suministros. Hemos podido observar, además, un reequilibrio entre las demandas de eficiencia de las cadenas globales de valor con el aseguramiento de los suministros, flexibilidad de respuesta, trazabilidad y menor riesgo de cola (bruscas caídas de beneficio debido a la pandemia). Por tanto, según Moreno, hay una mayor demanda de cadenas de valor más cortas, menos complejas y menos concentradas desde el punto de vista de los suministradores.

Respuestas de los principales bloques: Estados Unidos y Europa

a) EE.UU: Desacoplamiento, regionalización y comercio de bloques

El representante del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Luis óscar Moreno, informó de que, además de observarse una cadena global de valor asimétrica con China, también se ha iniciado un proceso voluntarista de desacoplamiento. En el "Fase Uno" del acuerdo comercial entre ambos, Estados Unidos rebaja del 15% al 75% los aranceles sobre productos chinos de bienes finales, mientras que, en los bienes intermedios, éstos se han mantenido al 25%. Así pues, el bien intermedio que es el que se incorpora a la cadena de valor no cambia, desacoplando de esta manera la cadena de valor americana de la de China.

“Se produce la aparición del comercio de bloques (“blockalisation”), donde las cadenas globales de valor se van a redefinir cada vez más por factores geopolíticos y no sólo de eficiencia” (Luis óscar Moreno)

¿Qué consecuencias tiene esto en el contexto internacional? Pues el refuerzo de la regionalización de la cadena de valor norteamericana. Según Moreno, el T-MEC (Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá) ha permitido reducir la incertidumbre geopolítica en la zona, dar mayor confianza a los empresarios y, de esta manera, EE.UU. trata de aumentar el contenido norteamericano sin perder excesiva competitividad, a través de una desviación de comercio desde China hacia México. De hecho, según los estudios de la UNCTAD (Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), en el primer semestre de 2019, con la firma del Acuerdo, ya se había producido una desviación de comercio a México de 3.500 millones de dólares. Por tanto, Estados Unidos ha tratado de regionalizar aún más su cadena de valor, sin obviar las consecuencias que esta estrategia pueda tener para los países centroamericanos.

Luis Oscar Moreno Garcia-Cano

Estrategia EEUU: desacoplamiento, regionalización y comercio de bloques

- Respuesta de EEUU a asimetría con China en CdV: desacoplamiento (acuerdo fase 1)
- Consecuencias:
 1. Refuerzo CdV norteamericana (T-MEC). Desviación de comercio a MEX de 3.500 M\$, 1er semestre 2019 (UNCTAD).
 2. Comercio de bloques. Las CdV se definen cada vez más por factores geopolíticos (“blockalisation”).
Ej. sanciones a Huawei:
 - ✓ TSMC (Taiwan) dejará de fabricar procesadores para Huawei
 - ✓ RU y otros países prohíben a los operadores de telecomunicaciones adquirir tecnología 5G de Huawei.

Por otro lado, subrayó Moreno, se ha producido la aparición de un comercio de bloques, denominado “blockalisation”, y que hace referencia al nuevo orden económico internacional del que se habló anteriormente, donde las cadenas globales de valor se van a redefinir cada vez más por factores geopolíticos y no sólo de eficiencia. Muestra de ello, son las sanciones a algunas empresas, que han provocado que algunos proveedores dejen de fabricar productos indispensables para las marcas, cortando así la cadena de valor.

a) Estrategia de la UE: Open Strategic Autonomy

Ante este nuevo orden internacional, la Unión Europea ha revisado su política comercial, manteniendo su compromiso con la apertura, pero compensado con una reducción de la dependencia y reforzando la seguridad y la diversificación de los suministros. Este nuevo modelo, denominado “*Open Strategic Autonomy*”, ha dado lugar a la creación de cadenas globales de valor, llamadas “*European Battery Alliance*” o “*Clean Hygrogen Alliance*”, que han permitido reforzar la soberanía y el liderazgo tecnológico. Por otro lado, informó Moreno, se ha observado también un acortamiento y una diversificación de los suministradores. En este sentido, explicó que a través de la firma los acuerdos comerciales multilaterales y bilaterales, la UE pretendía diversificar sus suministradores y extender los estándares y valores comunitarios. El principal objetivo es establecer cadenas de valor más transparentes y responsables y con posibles ajustes de carbón en frontera. De esta manera, la Unión Europea trata de incorporar valores sociales y medioambientales, para que las cadenas de valor tengan un comportamiento más responsable.

b) Conclusiones:

Tras analizar las estrategias adoptadas por los diferentes bloques, resulta difícil saber si nos dirigimos hacia una globalización de bloques (*blockalisation*) o hacia una mayor geopolitización de las cadenas globales de valor. En los años 90 y 2000, según Moreno, éstas se definían casi exclusivamente por la eficiencia, al coincidir con la liberalización comercial, el multilateralismo o la entrada de China en la economía global. En 2010, las cadenas se estancaron y se contrajeron como consecuencia de la crisis financiera y de la integración vertical de China, pero, según Moreno, los determinantes no cambiaron hasta que surgió la guerra comercial. ¿En 2020 se irá más allá de la eficiencia? ¿El Covid-19 impulsará que las cadenas de valor se definan cada vez más por los intereses de los grandes

bloques geopolíticos o por valores sociales y medioambientales? Éstas son algunas de las respuestas que se responderán con el futuro, pero, de momento, habrá que esperar. Lo que sí quedó claro es que las cadenas de valor son más complejas y probablemente menos concentradas, pero también se abren oportunidades en el marco de la regionalización. Por un lado, señaló, se habilita el comercio a través del proceso de integración económica entre la UE y América Latina; y, por otro, surge una oportunidad de regionalización del comercio con Norteamérica, si Centroamérica es capaz de incorporarse a este proceso, concluyó.

Luis Oscar Moreno Garcia-Cano

Geopolitización de las CGV ¿Hacia una globalización de bloques (*blockalisation*)?

- En los 90s y 00s las CGV se definen casi exclusivamente por la eficiencia (liberalización comercial, multilateralismo, entrada de China en la economía global)
- En los 10s las CGV se estancan o contraen como consecuencia de la crisis y de la integración vertical de China pero los determinantes de las CGV no cambian hasta la guerra comercial.
- ¿En los 20s se irá más allá de la eficiencia? ¿El covid 19 impulsará que las cadenas de valor se definan cada vez más por los intereses de los grandes bloques (geopolíticos/estratégicos/sociales/cambio climático)?

LAS CADENAS REGIONALES DE VALOR Y EL PAPEL DE IBEROAMÉRICA – VISIÓN DESDE EL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO

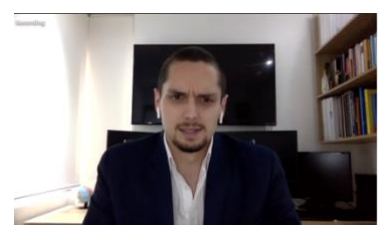
Tras analizar las tendencias y la evolución de las cadenas globales de valor, se observó cómo en función de los diversos bloques se va redefiniendo el comercio internacional en un nuevo orden económico mundial, dando lugar a lo que se denominó "*blockalisation*", donde las cadenas de valor se rigen en función de los intereses geopolíticos de los grandes bloques como en el caso de Estados Unidos, y otras que se centran en incorporar valores sociales y medioambientales a sus cadenas para hacerlas más transparentes y responsables, como es el caso de la Unión Europea. Así pues, éstas se han ido haciendo cada vez más

complejas y menos concentradas, y tienden más a la regionalización. En este contexto, como ya pudimos constatar, se presentan grandes oportunidades para Iberoamérica, especialmente para países como México y los de Centroamérica.

Hasta el momento, los expertos abordaron el tema de la Conferencia desde la redefinición del contexto internacional, desde la Agenda 2030 y desde las tendencias que se han ido observando en los últimos tiempos. Pero para lograr una visión completa acerca de las cadenas globales de valor, es indispensable contar con las opiniones y experiencias del sector público y privado de Iberoamérica, para ver qué papel juega la Región en este tema y cómo está evolucionando en los distintos países y los distintos bloques, es decir SIECA, la Alianza del Pacífico o Mercosur.

Para ello, se contó con la participación de autoridades, presidentes de organizaciones y jóvenes empresarios iberoamericanos, con el fin de ofrecer una visión más completa del panorama en la Región:

- Presidente de la organización empresarial chilena SOFOFA y Presidente Pro Témpace del Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP), **Bernardo Larraín**
- Director Ejecutivo y Economista Jefe de la Unión Industrial Argentina (UIA), **Diego Coatz**
- Presidente de la ANDI del Futuro, **Juan Duarte**
- Vicepresidente del Sector Privado de CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, **Jorge Arbache**
- Ministro de Economía de Guatemala, **Antonio Malouf**



Oportunidad de creación de cadenas globales de valor para la Alianza del Pacífico

Si bien es cierto que nos encontramos en una encrucijada muy compleja en materia sanitaria, económica y social, también debemos ver las oportunidades que han ido surgiendo y contemplarlas integradas con el mundo. En este sentido, el presidente de la organización empresarial chilena SOFOFA y presidente pro t mpore del Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP), Bernardo Larraín, aseguró que en países como Chile o desde el bloque de la Alianza del Pacífico, que est n abiertos al mundo es más fácil reivindicar en este escenario post-Covid la importancia del libre comercio, de la apertura y del flujo de inversiones y de personas.

Larraín hizo también referencia, como ya lo hicieron ponentes anteriores, al contexto mundial que parece estar marcado por una reconfiguración del comercio global. En este panorama, se ha podido observar una reducción de los precios de los *commodities* (carbón y petróleo), las consecuencias de la guerra comercial entre EE.UU. y China, así como un “*Reshoring*” (relocalización) de las cadenas globales de valor. Además, mencionó, ha habido también un cambio de productos, teniendo en cuenta la gran transformación digital que ha tenido lugar; y se refirió al desplome del comercio mundial, que se redujo en un 18% en el segundo trimestre del año. “De cara a la recuperación, los países debemos estar bien posicionados, porque se producirá una destrucción creativa que dará lugar a una reconfiguración, donde la economía de los servicios cobrará una gran importancia”, aseveró. Con el *reshoring* de las cadenas globales de valor, la fabricación se destinará a mercados locales y regionales y esto dará lugar a la formación de bloques. En la primera globalización, explicó Larraín, se buscó la eficiencia, mientras que en la segunda primó la cercanía al consumidor. Para explicar la situación a la que nos enfrentamos, el presidente de SOFOFA retomó una frase de Robert Lighthizer: “la era del *offshoring* ha terminado” y otra de Peter Navarro: “una de las cosas que la crisis nos ha enseñado, es que somos peligrosamente dependientes de las



cadena global de valor de medicinas y equipos médicos". Ambas frases ilustran a la perfección algunas de las tendencias que han surgido en los últimos tiempos.

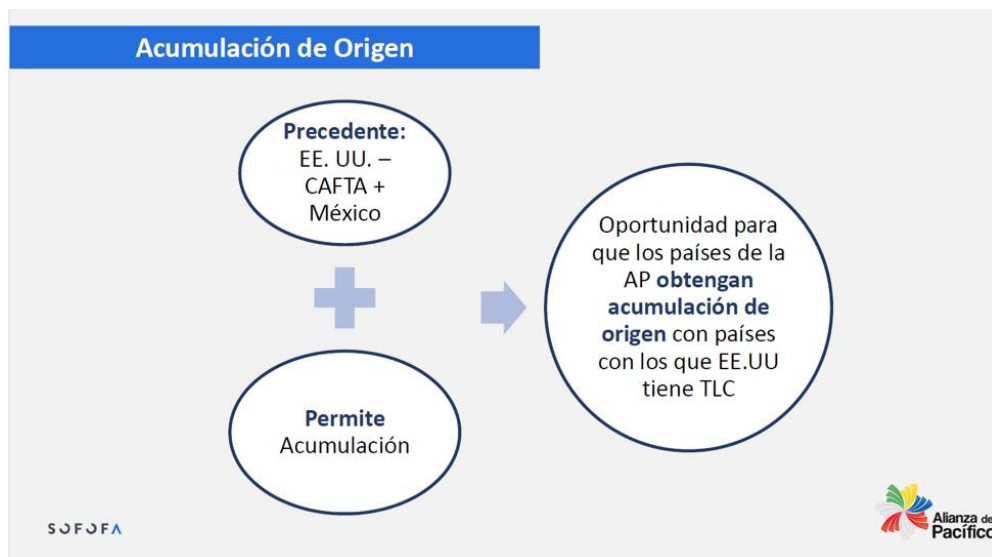
"De cara a la recuperación, los países debemos estar bien posicionados, porque se producirá una destrucción creativa que dará lugar a una reconfiguración, donde la economía de los servicios cobrará una gran importancia" (Bernardo Larraín)

Por lo que se refiere a la guerra comercial, Larraín informó de que China redujo sus exportaciones a Estados Unidos en 88 billones de dólares, mientras que 30 países las incrementaron en 80,5 billones, lo que supone que "los ganadores han capitalizado el 70% de la guerra comercial, entre ellos Vietnam, México, Taiwán, Francia, Holanda, Suiza, India o Colombia". Por el contrario, añadió, América Latina en su conjunto no capitalizó nada e incluso perdió el 1% que ganó el mundo. Para que se puedan dar y crear las cadenas de valor, es importante, según Larraín, contar con algunos factores clave, como los tratados de libre comercio, las preferencias arancelarias, normas de origen, regulaciones técnicas y sanitarias, facilitación del comercio, infraestructura y logística. Además, se deben tener en cuenta otros factores relevantes, indicó, como las inversiones, recursos humanos, investigación y desarrollo, innovación y acuerdos comerciales.



Alianza del Pacífico

Como presidente pro t mpore del Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (AP), Larraín subrayó que este espacio de integración regional aglutina a 230 millones de habitantes, tiene un PIB de 1,9 trillones de dólares y, en el año 2018, recibí el 38% de la inversión total realizada a América Latina y El Caribe.  Cu les son las ventajas de este bloque para generar cadenas globales de valor? Pues, sin duda, existen elementos facilitadores, mencionó Larraín, como el Protocolo Adicional (acuerdo comercial de los países de la AP), acuerdos comerciales bilaterales en sus miembros, economía abiertas, acumulación de origen, acuerdos con las principales economías mundiales, ubicación geográfica, logística y un compromiso y reporte empresarial (para fomentar convergencias entre gobierno corporativo y buenas prácticas empresariales).



En lo referente al tema de la acumulación de origen, el representante chileno aseguró que todos los países de la Alianza del Pacífico la comparten, pero, sin embargo, con Estados Unidos no la tienen. Por este motivo, informó, desde el Consejo de la AP, se quiere seguir el modelo de Estados Unidos, CAFTA y México, y tratar de obtener acumulación de origen con países con los que EE.UU. tiene tratados de libre comercio. Norteamérica tiende a la regionalización de las cadenas globales de valor, y lo que persigue Larraín, es que este proceso no se limite sólo a lo local y se amplíe a la región completa. Otra opción que también se baraja, informó, es intentar hacer también acumulación de origen con la Unión Europea y crear las condiciones necesarias para aprovechar las oportunidades, haciendo bloques con otros países y comunidades.

Cómo integrar más y mejor las cadenas globales de valor desde MERCOSUR

No cabe duda de que hablar de post pandemia y de nueva normalidad es un reto desafiante. Estamos ante una crisis internacional sin precedentes, en la que se ha visto una disminución del comercio global, y de la que va a costar mucho salir. En estos meses, también se ha apreciado una ralentización del crecimiento mundial, pese a que las respuestas de algunas regiones, como Estados Unidos y Europa, han sido muy relevantes para contener el empleo y sostener el tejido productivo y empresarial, gracias a las medidas adoptadas en el ámbito fiscal, tributario y financiero.



En este sentido, el **director ejecutivo y economista jefe de la Unión Industrial Argentina (UIA), Diego Coatz**, consideró que es importante establecer y consolidar una agenda de recuperación óptima en Iberoamérica para hablar de más y mejor multilateralismo. Subrayó, además, que en la situación actual van a surgir nuevas disrupciones en materia de cómo producir y de

cómo consumir, por lo que resulta crucial rediseñar bien las cadenas globales de valor. Coatz explicó que Argentina, por ejemplo, lleva años en una grave situación económica y Brasil se mantiene más estable, pero no logró revertir la profunda recesión que vivió en 2014-2016. Son dos de los países más grandes de América Latina y no han logrado consolidar un crecimiento que pueda traccionar a la Región; y a esto, se suma la situación de México, que tampoco ha tenido un gran desempeño en lo referente al PIB desde hace tiempo. Por tanto, señaló, este conjunto de factores hace que veamos una región iberoamericana que perdió espacio en el comercio y tuvo un menor crecimiento en los últimos 7 u 8 años. A raíz de este panorama, se ha producido un fuerte impacto en las exportaciones, con una caída en el mes de abril del 17% y alcanzando a día de hoy el 20% o 22%. Además, informó, hay 27 millones de empresas con riesgo de cerrar, lo que conlleva 8,5 millones de empleos asociados.

En América Latina el impacto de la crisis tendrá múltiples aristas y dejará profundas secuelas económicas y sociales

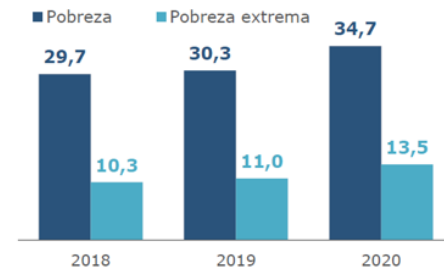
Exportaciones América del Sur 2020		
Valor	Precio	Volumen
-17,6% (i.a)	-11% (i.a)	-6,0% (i.a)

Cierre de empresas y pérdidas de empleo en América Latina y el Caribe	
2,7 millones de empresas en riesgo de cerrar	Pérdida de 8,5 millones de empleos asociados

Fuente: CEU-UIA en base a CEPAL

Se espera fuerte suba de la pobreza en la región

América Latina: pobreza y extrema pobreza (en porcentajes)



Fuente: CEU-UIA en base a CEPAL

Nota: escenario con caída del PBI de 5,3% y suba del desempleo de 3,4%

4

“Los países o regiones que estén más integrados y más preparados en sus políticas públicas, serán los que menor espacio pierdan en el comercio internacional” (Diego Coatz)

Por otro lado, se prevé un incremento de la pobreza de 5 puntos en el 2020 y las economías de la Región tienen un entramado informal muy elevado. De hecho, la pandemia ha afectado especialmente a este tipo de actividades, ya que resulta más fácil adoptar medidas para el sector productivo y empresarial formal, que representa el motor del crecimiento. En su opinión, expuso, es urgente pensar en posibles políticas para sostener y consolidar una recuperación, fomentando principalmente las inversiones. En el caso de Mercosur, con Brasil y Argentina a la cabeza, es donde existe una mayor presión tributaria, por lo que, desde su punto de vista se debería hacer un esfuerzo para que haya menor presión en los impuestos e instaurar sistemas tributarios más sencillos, que permitan exportar más, integrarse mejor y velar por la continuidad de las empresas. En esta línea, añadió, para cualquier tipo de internacionalización se requieren también políticas de prefinanciación de exportaciones y una mayor bancarización. “Los países o regiones que estén más integrados y más preparados en sus políticas públicas, serán los que menor espacio pierdan en el comercio internacional”, aseveró. La tecnología y la inversión pública, destacó Coatz, también son temas cruciales a tener en cuenta, así como establecer una

política que contemple como prioridades ineludibles la infraestructura digital, la logística, y, ante todo, mejorar la conectividad en la Región. “Si todo esto no se soluciona, se seguirán postergando las oportunidades para el conjunto de América Latina”, valoró.

MERCOSUR

En lo relativo al comercio exterior, el director ejecutivo de la UIA, subrayó la necesidad de repensar la organización de las cadenas regionales, como estrategia para agregar valor añadido a las exportaciones y fortalecer el crecimiento de la economía. Para Mercosur es fundamental, recalcó, aprovechar los acuerdos que mantiene con otras regiones, y buena muestra de ello, es el tratado que tiene con la Unión Europea y que espera que sea un “win win” para ambos, permitiendo la transferencia de conocimiento y tecnología, y facilitando más y mejores exportaciones, gracias a cadenas de valor mejor diseñadas, más avanzadas, con proveedores fiables y con mejoras en la producción. Asimismo, Coatz puso de relieve la importancia de que Mercosur y América Latina en general hagan un verdadero esfuerzo por avanzar en el establecimiento de las cadenas de suministro, generando más empleo formal e identificando productos donde haya más oportunidades de aprovechamiento.



Otro desafío, desde su punto de vista, reside en cómo integrarnos mejor en las cadenas de valor de servicios y, para ello, incorporar la digitalización y el desarrollo en nuevas tecnologías es crucial. La travesía 4.0 ya está en marcha, aseguró, pero hacen falta más incentivos para una mejor integración. “Todavía estamos muy lejos de las políticas públicas que se adoptan en este ámbito en otros países como Corea del Sur, Japón, Europa o China”, reconoció. En un estudio realizado entre la UIA y el BID, en colaboración con otros organismos, se hizo una encuesta a 307 empresas para ver cuál era el grado de incorporación de las nuevas tecnologías y el impacto actual sobre la demanda de trabajo en las firmas del sector. El estudio concluyó que la mitad de las empresas, denominadas en la encuesta “alpinistas” y “cóndores”, tenían incorporada esta agenda de digitalización y aprovecharon la irrupción de la tecnología para mejorar la productividad, salir al mundo a exportar e integrarse en las cadenas globales de valor; mientras que la otra mitad, llamados “trekkers”, les era imposible llevar a cabo este proceso, ya sea por falta de acceso al crédito, una difícil coyuntura económica o por problemas de conectividad, entre otras causas. Por tanto, casi la mitad de las empresas encuestadas vieron imposibles las oportunidades de aprovechamiento de las nuevas tecnologías para lograr integrarse. “La clave está en tratar de conectar entre el sector público y privado una agenda de corto plazo con una política adecuada y eficaz para favorecer la inserción en las cadenas globales de valor, aprovechando las nuevas tecnologías y haciendo un esfuerzo por integrarlas también”, concluyó.



Fuente: INTAL-BID CIPPEC y UIA, 2018 e INTI

Evolución de las cadenas globales de valor en los próximos 12 meses

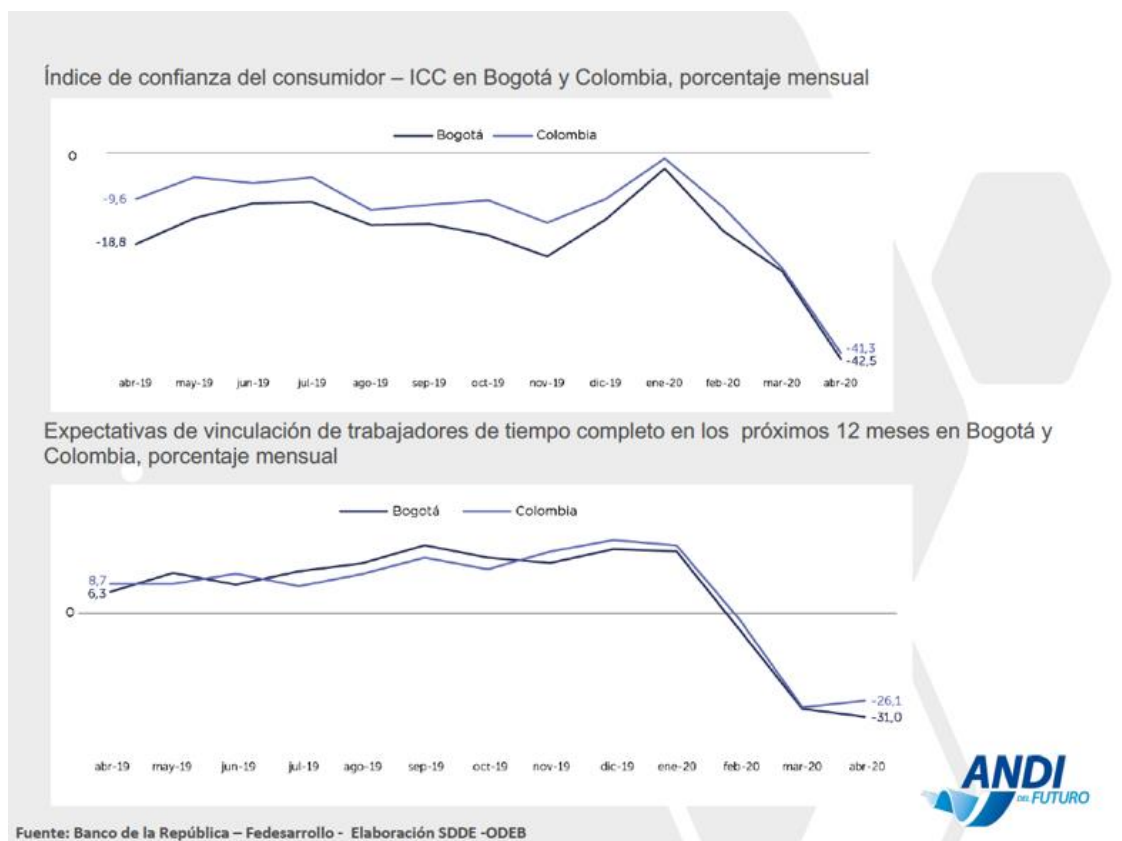
Tras haber analizado algunos de los retos a los que se enfrenta Iberoamérica para agregar valor añadido a sus cadenas globales de valor e incorporar en el proceso las nuevas tecnologías, es importante también ilustrar la situación en la que se encuentra América Latina con algunas cifras y mostrar cuál podría ser la evolución del comercio y de las cadenas de valor en un futuro cercano. Para ello, el **presidente de la ANDI del Futuro, Juan Duarte**, explicó en primer lugar la principal misión de la Organización, que consiste en trabajar en la consolidación de ideas y startups exitosas, como las empresas de alto impacto. En esta línea, informó, se promueven entornos propicios para que el emprendimiento sea un motor de desarrollo económico de forma sostenible. A través de este entorno se generan grandes productos de cambio y transformación, que implican no sólo al tejido empresarial, sino también a la transformación tecnológica de bienes y servicios. La Organización, subrayó Duarte, agrupa a 370 empresas de alto impacto en diferentes zonas del país, con mentalidad global, con la innovación como motor de crecimiento, generadoras de valor para la sociedad, con un crecimiento rápido, rentable y sostenible, y con equipos de trabajo interdisciplinarios. La ANDI del Futuro forma parte de la Asociación Nacional de Industriales de Colombia y representa el relevo generacional que se va gestando en el interior de la Organización.



a) Situación económica en América Latina y a nivel global

Según cifras de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y El Caribe), Iberoamérica vive su peor crisis de los últimos 120 años, incluyendo la de los años 30 y la del 2008 y 2009. Al cierre del primer trimestre de 2020, informó Duarte, se habló de una contracción para este año del -5,3% y según cifras actualizadas, el promedio del PIB alcanzaría el -7,2%. Por otro lado, un estudio reciente (del 6 de julio de 2020) del Banco Itaú, recogió las proyecciones de diversas entidades independientes y de los propios modelos de la entidad financiera, que predijeron que al finalizar 2020 se esperaba una contracción del PIB mundial del 4%; en

Estados Unidos del 5%; China crecerá, en cambio, al 2%; Brasil se contrae al 0,45%, Argentina casi al 11%, Chile al 7%; Colombia al 6%; México al 9%; y Perú al 12%. Así pues, mientras que América Latina creció de promedio en 2019 un 0,3%, Colombia fue el único país de la Región que lo hizo a un 3,3%. Duarte reconoció que los índices de confianza de los consumidores en Colombia han caído drásticamente, y se han visto claramente afectados por la pandemia y por el período de confinamiento. De hecho, las cifras muestran que la confianza en el país cayó casi un 34% y las expectativas de vinculación laboral y de permanencia en los próximos 12 meses disminuyen a un rango de -31%. El Covid-19, informó, dejó sin trabajo a 4,5 millones de colombianos y dejó en América Latina a 16 millones de desempleados y en Estados Unidos generó 38 millones de solicitudes de subsidio por desempleo. “Es crucial entender el contexto para pensar en la reconfiguración de las cadenas globales de valor”, aseguró.



“Los tratados de libre comercio permitirán reconfigurar las cadenas de valor no sólo entre los países miembros, sino también

desde la propia Alianza del Pacífico hacia el mundo" (Juan Duarte)

En lo referente al comercio, Duarte explicó que los fletes desde China al Mediterráneo, a la costa oeste de Estados Unidos o a Europa se desplomaron precipitadamente durante estos meses, y el comercio marítimo en contenedores, sobre todo de bienes, en América Latina se redujo muchísimo. El mundo caía en mayo a -11% en el comercio de bienes, dando una clara señal de que las cadenas globales de valor se habían interrumpido.

b) Fases de la evolución de las cadenas de valor en los próximos 12 meses

Según Duarte, desde la ANDI del Futuro consideran que las cadenas globales de valor pasarán por tres fases distintas en los próximos 12 meses. En la primera, es decir en la de crisis, se requiere un período de respuesta y adaptación. Además, puntualizó, cuando las cadenas globales de valor se interrumpen, empieza a surgir la urgente necesidad de un inminente proceso de sustitución de importaciones, de una reconversión industrial y una producción en etapa temprana. En una segunda fase, denominada "post-Covid", se dará paso a la promoción y consolidación de la industria. De hecho, los gobiernos apostarán por promocionar y centrarse en el producto nacional, para tratar de reactivar el sector, recuperar parte del empleo y consolidar, en la medida de lo posible la producción nacional. En una tercera y última fase, según Duarte, tenemos que hacer frente a una "nueva realidad", donde predominará la saturación de la demanda interna, los costes no serán competitivos, se verán los efectos y resultados de la digitalización forzada y se abrirán oportunidades en nuevos mercados regionales y globales. En su opinión, "si bien las cadenas de suministro de bienes y servicios se van a regionalizar, es posible también que la transformación digital permita que la industria se reglobalice y se lleve a otro nivel", declaró.

c) Grandes oportunidades para la Alianza del Pacífico

El presidente de la ANDI del Futuro coincidió con Bernardo Larraín al señalar las oportunidades existentes en la Alianza del Pacífico, espacio al que se están incorporando Costa Rica, Guatemala, Panamá y Ecuador, y en el que hay cuatro candidatos pendientes, que son Australia, Corea del Sur, Nueva Zelanda

y Canadá. “Los tratados de libre comercio permitirán reconfigurar las cadenas de valor no sólo entre los países miembros, sino también desde la propia Alianza del Pacífico hacia el mundo”, sentenció. Otro factor importante, añadió, es tratar de entender y absorber la transformación digital y tecnológica, que representa una fuente de oportunidades sin precedentes. Duarte consideró, como el resto de los ponentes, que las oportunidades surgirán y estarán para aquellos que hayan sabido interpretar, aprender y extraer las lecciones que no ha dejado esta crisis.



Alianza del Pacífico

MÉXICO
COLOMBIA
PERU
CHILE

- Mercado de +/- 230 Millones de Habitantes
- Países en proceso de incorporación a la Alianza del Pacífico
 - Costa Rica
 - Guatemala
 - Panamá
 - Ecuador
- Países candidatos a Estados Asociados
 - Australia
 - Corea del Sur
 - Nueva Zelanda
 - Canadá
- 64 países observadores
- Tratados del Libre comercio para los países de Alianza

ANDI
el FUTURO

Impacto de la regionalización y politización de las cadenas de valor

a) Regionalización y politización de las cadenas de valor



En los últimos años ya se estaba produciendo una transformación importante en el contenido de las cadenas de valor, especialmente a raíz del gran desarrollo del sector servicios, en el que los bienes intangibles prácticamente representan un 70 u 80% del total en esta industria. Esta es una de las ideas que mencionó el **vicepresidente del Sector Privado de CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, Jorge Arbache**, quien añadió otro factor crucial en el fenómeno de la regionalización, y es el cambio tecnológico, gracias a la evolución del *Big Data*, la robotización, la inteligencia artificial y otras tecnologías. En su opinión, esto ya venía sustituyendo el

bajo coste de la mano de obra como factor decisivo de eficiencia y de la geografía de la inversión. Un ejemplo claro es el hecho de que algunas empresas muy conocidas hayan movido sus fábricas a Alemania y Estados Unidos, ya que el bajo coste ya no representaba un tema tan crucial a la hora de invertir. En este sentido, “el cambio tecnológico implica que se pueda poner mayor énfasis en la customización de la producción a un coste mucho más bajo”, declaró Arbache. Todos estos cambios estructurales son previos a la pandemia y, en su opinión, el tema globalización versus regionalización es un falso dilema, dado que esto ya sucedía antes de la irrupción del Covid, simplemente se ha producido una aceleración de este fenómeno. Otro de los temas clave, añadió, es la politización de las cadenas de valor, si hablamos de la seguridad jurídica, normas, regulación y garantías para el comercio de productos y de bienes.

b) Impacto de estas tendencias en América Latina

La regionalización y la politización de las cadenas de valor tendrá efectos tanto negativos como positivos en la región iberoamericana. Según Arbache, uno de ellos está relacionado con el coste de los bienes y servicios. Gracias a la globalización, América Latina, las clases medias y, especialmente las bajas, pudieron tener acceso por primera vez a la compra de productos electrónicos y otro tipo de bienes, lo cual representaba una ventaja para los países menos asalariados de la Región. Pero este cambio en las cadenas de suministro, señaló Arbache, tendrá un impacto, al menos a corto plazo, en el coste de los servicios, que afectará particularmente a la población más vulnerable.

“En el proceso de regionalización, es indispensable avanzar con inversiones que involucren también a las pequeñas y medianas

empresas, en aras de contribuir al crecimiento económico y social de América Latina” (Jorge Arbache)

No obstante, cabe destacar también los efectos positivos de la regionalización, y es que se crearán numerosas oportunidades en diversos sectores, si Iberoamérica invierte en áreas necesarias, para participar de forma mucho más activa en la producción. Un ejemplo claro será el desarrollo en tecnología (robots, ordenadores, *softwares* o plataformas digitales), pero esto requiere, como mencionó Arbache, contar con capital humano cualificado que sea capaz de hacer un buen uso de todas estas herramientas. “Es también crucial crear las oportunidades pertinentes para potenciar el comercio intrarregional”, consideró. Otra prioridad al hablar de estas tendencias es la necesidad de implicar a las pymes, ya que representan el 99,5% del tejido empresarial de Iberoamérica. “En el proceso de regionalización, es indispensable avanzar con inversiones que involucren también a las pequeñas y medianas empresas, en aras de contribuir al crecimiento económico y social de América Latina”, aseveró.

c) Sectores de oportunidad

Por otro lado, el vicepresidente de CAF aseguró que hay sectores donde la Región tiene ventajas estratégicas y dinámicas, que podrían fomentar la creación de riqueza y de empleos de alta calidad, tales como la bioeconomía, el agua, el medioambiente o la minería. Además, en estos ámbitos se presentan oportunidades a nivel tecnológico si se invierte en conocimiento e innovación en la producción, consideró. Por lo que se refiere a la sostenibilidad y la economía verde, Iberoamérica podría tener mucha más ambición, valoró Arbache, y dejar de ser un mero usuario de bienes y servicios para convertirse en un verdadero actor implicado en el proceso en sectores como la biodiversidad, medioambiente o energías renovables. “Tenemos una gran oportunidad de diseñar una agenda muy ambiciosa en materia de inversión y generadora de empleos de calidad, de mejora de las condiciones sociales y de desarrollo sólido, sostenido y sostenible en la Región”, concluyó.

El desarrollo de las cadenas globales de valor en Centroamérica (SIECA)

Las cadenas globales de valor son, sin duda, una tendencia mundial y debemos centrarnos en las nuevas tecnologías, las habilidades empresariales y las redes de innovación para darles valor añadido, ya que estos factores generan más y mejores empleos. En este sentido, el **ministro de Economía de Guatemala, Antonio Malouf**, informó de que Centroamérica está formada por economías pequeñas y abiertas, enfocadas a mercados más grandes, y requieren el incremento de su productividad para que las cadenas globales de valor adquieran más relevancia.

a) Ventajas de la región centroamericana y de SIECA

Centroamérica, indicó Malouf, tiene una serie de ventajas competitivas frente a otros países de la Región, como el acceso a ambos océanos (Atlántico y Pacífico) y su cercanía a El Caribe; el acuerdo DR-CAFTA (entre Estados Unidos, República Dominicana y Centroamérica) y otros tratados de libre comercio; su proximidad al NAFTA (uno de los mercados más grandes de la zona); es el centro logístico más grande de América, gracias al Canal de Panamá; tiene dos *hubs* aéreos, el de Copa en Panamá y el de Avianca en El Salvador; posee una población joven; en lo relativo a la integración regional se está avanzado en una

normativa uniforme; y hay libre comercio entre países de todos los productos originarios. Por otro lado, el ministro de Economía mencionó algunos productos clave como el cardamomo, las frutas y otras especies; las manufacturas, sobre todo vestuario y textiles, madera y aceites; y productos modernos, como *softwares*, *call centers* y *Bpo's*. Además, a nivel centro americano se mantienen tratados de libre comercio, como el DR-CAFTA, el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea (EFTA), con Corea del Sur, con México, con Canadá y con otros países.

MINISTERIO DE ECONOMÍA



CENTROAMÉRICA

- **Ventajas**
 - Acceso a ambos océanos / cercanía El Caribe
 - DR-CAFTA y otros Tratados de Libre Comercio.
 - Cercanía al NAFTA.
 - Centro de logística más grande de América (Panamá)
 - Hubs aéreos: Panamá (Copa) El Salvador (Avianca)
 - Población joven
 - Integración regional (avance en normativa uniforme)
 - Libre comercio entre países de todos los productos originarios
- **Productos clave**
 - Materia prima y productos tradicionales: cardamomo, bananos, especies.
 - **Manufacturas: vestuario y textiles, madera, aceites.**
 - Productos modernos: software, call centers, Bpo's.

CENTRO AMÉRICA

- Población: 60 Millones
- PIB ANUAL 304.433 M EUROS



b) Clusters potenciales en Centroamérica

Para impulsar el desarrollo de las cadenas globales de valor en la región centroamericana, es fundamental, según Malouf, identificar sectores con mayor potencial y potenciar las complementariedades de los países en los diversos sectores, coordinar esfuerzos de todas las entidades involucradas en la cadena y acompañarlas de políticas industriales de articulación y de apoyo, con la ayuda del sector público y privado.

“Para reactivar las cadenas de valor en la Región, es importante potenciar las ventajas competitivas, como la ubicación geográfica; generar empleo para la gente joven; activar las industrias más golpeadas; e impulsar las alianzas público-privadas regionales”. (Antonio Malouf)

El ministro de Guatemala mencionó un estudio elaborado por INCAE (importante escuela de negocios en la Región) y Harvard, que apunta a una serie de *clusters* potenciales en Centroamérica, enfocados en el turismo, agronegocios, industria de vestuario y textiles y manufactura de componentes electrónicos. El primero de ellos (turismo) es un sector clave gracias a la biodiversidad de la zona, la arqueología, las ciudades coloniales, los deportes de aventura y las culturas vivas. Para impulsar este ámbito, informó Malouf, se contempla el desarrollo de corredores turísticos, generar infraestructura de servicios e implementar una estrategia de promoción unificada de la Región. En los agronegocios, cabe destacar unas condiciones climatológicas favorables y experiencia acumulada en la zona. En esta línea, se pretenden modernizar los esquemas de agricultura con el



Ministro de Economía
Roberto Antonio Malouf Morales

enfoque de la innovación, diferenciación y productividad; así como aumentar la competitividad en los mercados internacionales. En lo referente a vestuario y textiles, hay que tener en cuenta que existe un mercado laboral idóneo y la ubicación geográfica facilita la reducción en los tiempos de respuesta con la cadena de abastecimiento de Estados Unidos. El objetivo, según Malouf, es avanzar hacia una industria con empresas altamente eficientes y mercados diversificados; e implementar esquemas electrónicos, que permitan el acceso a energía de calidad y a bajo coste. En el ámbito de las manufacturas de componentes electrónicos se ha podido apreciar una exitosa atracción de la inversión extranjera directa, con políticas agresivas de capacitación de personal para el desarrollo de la industria de *software*. La agenda en este sector se centra en el desarrollo de un sistema integrado de formación técnica y en la mejora de los servicios de telecomunicaciones y de calidad de la energía eléctrica.

Existen otras propuestas, informó Malouf, como algunos productos priorizados por el Programa Regional de Apoyo a la Calidad y a la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias en Centroamérica (PROCAMS)/SIECA para incorporar

en programas de cadenas de valor en la Región, tales como la carne, miel cacao, cardamomo o turismo.

c) Las cadenas globales de valor y su papel en la reactivación de la Región

Tal y como ya señalaron el resto de ponentes anteriores a lo largo del seminario, la irrupción de la pandemia tuvo graves consecuencias generalizadas y Centroamérica no fue una excepción. De hecho, se redujeron las actividades económicas; se perdieron empleos formales; las proyecciones del PIB fueron negativas, con una contracción del 6% en la zona; se vio también muy afectado el mercado eléctrico; y la crisis se caracterizó por una fuerte caída en la demanda global. “Para reactivar las cadenas de valor en la Región, es importante potenciar las ventajas competitivas como la ubicación geográfica; generar empleo para la gente joven, activar las industrias más golpeadas; e impulsar las alianzas público-privadas regionales”, subrayó. En este sentido, añadió algunos aspectos fundamentales en el desarrollo de las cadenas de valor, como impulsar la continua modernización de puertos y aeropuertos y su interconexión con la red de transporte regional; facilitar el comercio para la reducción de costes y armonización de normativas; y potenciar el Plan Maestro para la Movilidad Logística, mediante el desarrollo de otras vías de comunicación para Centroamérica (tren regional, puertos de cabotaje o ampliación de carreteras), establecer ciudades fronterizas; y llevar a cabo proyectos de infraestructuras de alianzas público-privadas regionales.

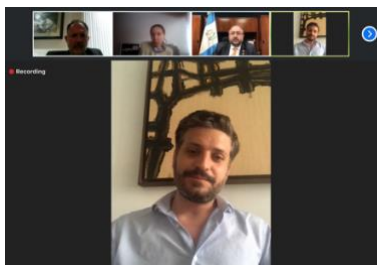
Malouf cerró su intervención retomando una frase del informe “*Política industrial: ¿el eslabón perdido en el debate de las Cadenas Globales de Valor?*”, escrito por Demián Dalle, Verónica Fossati y Federico Lavopa, que rezaba así: “La conformación de las cadenas regionales de valor debería ser un pilar en la integración regional. Permitiría a nuestros países aumentar la diversificación exportadora, alcanzar economías de escala, incrementar el valor agregado, aumentar las capacidades tecnológicas y expandir el acceso a las pequeñas y medianas empresas a mercados externos”.

CONCLUSIONES

A lo largo del seminario, se abordaron todos los factores clave para la reconfiguración exitosa de las cadenas globales de valor en Iberoamérica. Las autoridades y expertos en la materia analizaron sus tendencias, como la regionalización, politización y, en algunos casos, reglobalización; la evolución de las mismas antes y después del Covid-19; qué estrategias han adoptado los grandes bloques como Estados Unidos y la Unión Europea; o cómo mejorar e incrementar las cadenas de valor en Iberoamérica, especialmente desde el punto de vista de la Alianza del Pacífico, desde Mercosur y desde SIECA. La mayoría de los ponentes coincidieron en resaltar la importancia de reforzar los tratados de libre comercio, diversificar su producción, incorporar la innovación o las nuevas tecnologías, y emplear el factor sostenibilidad para dar valor añadido a las cadenas de valor en la región. Éstas son sólo algunas de las conclusiones que se dejaron entrever en el transcurso de esta conferencia digital, y que contribuirá, sin duda alguna, al desarrollo económico y social de Iberoamérica si los países saben extraer las lecciones aprendidas y aprovechar las oportunidades que se presenten.

Para ofrecer su visión sobre el tema y recapitular las ponencias de los participantes, intervinieron en la clausura:

- Secretario General de la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE), **Antonio Magraner**
- Responsable de Economía e Empresas de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), **Pablo Adrián Hardy**
- Secretario permanente de Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y director general de CEOE Internacional, **Narciso Casado**



Fortalecimiento de Iberoamérica a través de sus alianzas y sus cadenas globales de valor



En el transcurso de la conferencia quedó claro que la unión hace la fuerza y es indispensable forjar alianzas entre todos los actores de la sociedad y a todos los niveles para salir lo mejor posible de esta crisis. En este sentido, el **secretario general de FIJE, Antonio Magraner**, apostó por hacer un esfuerzo por evitar la polarización e impulsar la cohesión, como ya se lleva meses haciendo bajo el paraguas de “Más Iberoamérica” y gracias al esfuerzo conjunto de

CEIB, SEGIB y FIJE en la organización de estos foros de diálogo. Por este motivo, insistió también en la importancia de fomentar las alianzas público-privadas y que éstas no se den sólo a nivel empresarial y en las instituciones para sacar adelante proyectos, sino que tiene que comenzar por nosotros mismos, como lo hemos hechos durante estos últimos meses.

“Fortalezcamos las alianzas y unamos esfuerzos para construir una Iberoamérica más resiliente, donde se promueva la retención del talento y se potencien las cadenas globales de valor” (Antonio Magraner)

Estamos antes una oportunidad histórica en las cadenas globales de valor, aseguró, para poder reducir nuestra dependencia de otros mercados, como es el caso de China; y fortalecer así una región que congrega a casi 700 millones de personas, con un mismo idioma, una cultura común y unos lazos muy estrechos y cercanos. Tenemos que poner el foco, sentenció Magraner, en impulsar Iberoamérica, ya que cuenta con un importante capital humano, un futuro prometedor y un gran número de jóvenes que serán el presente de la Región, el día de mañana. Lanzó, además, un mensaje de optimismo para cerrar su intervención: “fortalezcamos las alianzas y unamos esfuerzos para construir una Iberoamérica más resiliente, donde se promueva la retención del talento y se potencien las cadenas globales de valor”.

La innovación abierta, un factor clave en las nuevas cadenas de valor

Es irrefutable el gran trabajo que se ha realizado durante estos meses desde CEIB, SEGIB y FIJE para tratar temas de vital interés para el avance de la Región, y que están, además, muy ligados a las cadenas globales de valor. En este sentido, el **responsable de Economía y Empresas de la Secretaría General Iberoamericana, Pablo Adrián Hardy**, declaró que “hay pocos ejemplos tan claros y concisos de cadena



de valor y de enriquecimiento conjunto entre grandes, pequeñas y medianas empresas como es la innovación abierta”. Este concepto está también muy ligado, prosiguió, a muchas de las cuestiones que se abordaron en el seminario, como la digitalización, ámbito en el que se avanzó en 3 meses lo que había previsto para los próximos 5 años; la transformación digital, ya que las empresas entendieron que abrir sus puertas a innovar reportaba grandes beneficios y acortaba los plazos de sus procesos de producción; y la sostenibilidad, a través de las demandas de consumidores cada vez más exigentes, que reclaman transparencia, respeto a los derechos humanos y productos de calidad que no dañen el entorno.

“Hay pocos ejemplos tan claros y concisos de cadena de valor y de enriquecimiento conjunto entre grandes, pequeñas y medianas empresas como es la innovación abierta” (Pablo Adrián Hardy)

Adrián coincidió con la secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan, al subrayar la necesidad de establecer un nuevo pacto social en la Región, lo que se logrará, sin duda, gracias al fortalecimiento del multilateralismo y el trabajo conjunto entre todos los organismos. En este sentido, aseguró no se podrá salir de esta situación tan delicada sino es mediante la cooperación y el esfuerzo colectivo. “Y nosotros (CEIB, SEGIB y FIJE) seguiremos siendo ese punto de encuentro, de discusión y de buenas prácticas en todos estos temas, con el fin de poner nuestro granito de arena para contribuir al desarrollo económico y social de la Región y salir de la crisis lo más reforzados posible”, manifestó.

El multilateralismo, la mejor herramienta para salir de la crisis

El secretario permanente del Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y director general de CEOE Internacional, Narciso Casado, destacó la estrecha colaboración entre CEIB, SEGIB y FIJE, que ha permitido crear una línea de trabajo conjunta en cuestiones de vital interés para la Región, como las Pymes y Mipymes, la innovación y la retención de talento, y temas transversales, como las alianzas público-privadas, las industrias creativas, la sostenibilidad, o las cadenas globales de valor. Esta colaboración entre nuestras instituciones se une al compromiso de las organizaciones empresariales representadas bajo el paraguas de la OIE, de seguir fomentando el diálogo y la interconexión, aprovechando las sinergias entre los distintos actores y generando un flujo de información constante.

“Se necesita un compromiso de todos y entre todos, para hacer más Región, reivindicando nuestro papel estratégico para continuar creando un espacio iberoamericano más próspero, integrado, innovador y sostenible” (Narciso Casado)



Casado hizo un breve repaso de las ideas mencionadas por los diversos ponentes y consideró que la situación actual derivará en un aumento de la integración iberoamericana y que, a través de la digitalización y la conectividad online, se generará un mayor sentido de comunidad. Enfatizó también que “se necesita un compromiso de todos y entre todos, para hacer más Región, reivindicando nuestro papel estratégico para continuar creando

un espacio iberoamericano más próspero, integrado, innovador y sostenible” y subrayó que esta pandemia, y todo lo que trae consigo, debe convertirse en una oportunidad para aprender. En este sentido, explicó que las crisis suelen ir seguidas de cambios sociales y económicos intensos, profundos, permanentes y multidimensionales. De ahí la importancia de fortalecer el multilateralismo como la mejor de las herramientas para afrontar las crisis globales y poner todos nuestros esfuerzos para que estos cambios sean a mejor. Casado apostó por mantener esa visión de largo plazo y compromiso, potenciando unas reglas de

juego claras para seguir defendiendo el multilateralismo y la integración. En definitiva, y como ya dijo Rebeca Grynspan, “centrémonos en hacer más Iberoamérica para salir de la crisis, más Iberoamérica para crear empleo, para abrir nuevos mercados, para pensar en nuevas ideas, y más Iberoamérica para invertir en nuestra gente”, concluyó.

RECOMENDACIONES Y LECCIONES APRENDIDAS

- Se están buscando soluciones para salir unidos y reforzados de la crisis, y con una visión de largo plazo asentada en las bases de la sostenibilidad, productividad y competitividad.
- Los empresarios españoles han actuado con responsabilidad para salir de esta situación excepcional, no sólo contribuyendo en las mesas de diálogo, sino también a través de iniciativas solidarias.
- Importancia del comercio internacional como vector integrador y de desarrollo. En España el sector exterior representa el 34% de su PIB, mientras que el valor de la inversión extranjera en la Unión Europea supone el 40%, y de ella dependen hasta 16 millones de empleos.
- En lo relativo a la creciente regionalización de las cadenas globales de valor de bienes y servicios, es importante apoyarse en Europa e Iberoamérica como garantía de progreso y bienestar.
- Todo debe hacerse en base a los ejes del multilateralismo, la sostenibilidad, la apertura y la seguridad jurídica, la digitalización, la unidad y las pymes. La apertura por el multilateralismo en la Región no es una opción, sino algo absolutamente necesario como garantía de futuro.
- Antes del Covid-19 ya se produjeron transformaciones en las cadenas globales de valor, debido al intenso desarrollo de la globalización, que está muy ligado a los cambios tecnológicos y al contexto geopolítico.
- A raíz de la pandemia se produjeron cambios muy profundos e, incluso se aceleraron algunas tendencias. Surgieron oportunidades como la transformación digital obligada. De hecho, el 30% o 40% de los trabajadores ocupados en los países desarrollados estuvieron teletrabajando, según un estudio realizado por la OCDE.
- La OMC adelantó una caída del comercio mundial en 2020 que oscila entre el 13% y el 32%.
- Otro referente que se está consolidando es la sostenibilidad, no sólo en los modelos de negocio, sino también en las cadenas de suministro.
- Estamos ante un nuevo orden económico internacional, muy vinculado a cambios tecnológicos profundos y a nuevas maneras de realizar negocios.

- Se habla de cadenas de valor resilientes, que tienen mucho que ver con el cumplimiento de los acuerdos y con la diligencia de vida de los operadores globales.
- Debemos aprender a gestionar mejor la comunicación del impacto de los efectos positivos de las cadenas de suministro, ya que a veces se minusvaloran.
- Iberoamérica tiene puntos fuertes, como un alto grado de cualificación; un bonus joven prometedor; instituciones que, aunque frágiles, siguen siendo democráticas; y un compromiso político por establecer pautas de actuación más sostenibles.
- Tenemos que activar nuestra capacidad de implicación de implicación para generar más sostenibilidad en las cadenas de valor globales y regionales, para contribuir a la creación de más oportunidades en Iberoamérica.
- Es importante reclamar liderazgos capaces de congregarse a los distintos y no sólo a los iguales, de ir más allá de la polarización y de asumir responsabilidades comunes.
- La única solución posible para la recuperación económica es contribuir a crear un nuevo acuerdo social a nivel regional y global, elevando la voz de la Región y de Europa, para enfrentar la crisis con solidaridad y con la ayuda mutua de otros países, especialmente España y Portugal.
- El empresariado iberoamericano ha mostrado en los últimos meses su rostro más social y solidario y, buena muestra de ello, son los foros celebrados bajo el lema “Más Iberoamérica”. En este sentido, necesitamos más Iberoamérica para salir de la crisis, para crear empleo, para abrir nuevos mercados, para pensar en nuevas ideas, más Iberoamérica para invertir en nuestra gente.
- A raíz de la pandemia, se produjo una disrupción de las cadenas globales, paralizando algunas tendencias y acelerando otras, como la digitalización. De hecho, se observó el avance del uso de la tecnología previsto para los próximos 5 años en tan sólo 3 meses.
- Muestra de los cambios que se han generado en la nueva geopolítica es que, el año pasado, mientras que las importaciones de Estados Unidos procedentes de China caían en 90.000 millones de euros, las importaciones de México crecieron en 13.000 millones, beneficiándose así del *reshoring* efectuado.
- Iberoamérica cuenta con importantes ventajas, como la gran cantidad de jóvenes entre 15 y 29 años, el más alto de la historia de la Región, y también el más educado y talentoso; y por otro lado, el New Green Deal europeo, que tiene un gran potencial para sacar el mayor partido a la economía verde y a las energías renovables, y del que América Latina se podría beneficiar muchísimo.
- Para aprovechar las oportunidades, es crucial invertir en infraestructuras y capital humano.

- Es fundamental poder liderar una transformación del aparato productivo y de las cadenas globales de valor regionales y transnacionales para promover el desarrollo económico y social.
- SIECA, Mercosur, la Alianza del Pacífico y la Unión Europea, son eslabones esenciales de lo que podría ser una potente cadena de valor iberoamericana.
- Es importante avanzar en la conclusión de acuerdos comerciales, como el de Mercosur con la UE y los tratados de asociación con Chile y México.
- El futuro dependerá de la calidad de los liderazgos, no sólo en el Gobierno, sino también en el sector privado en las organizaciones sociales. Se necesitan liderazgos propositivos y no defensivos, que apuesten por consensuar y no por polarizar.
- Hay que tener una visión de largo plazo, compromiso y unas reglas de juego claras, que otorguen confianza para construir un futuro donde prevalezca el multilateralismo, la integración y, ante todo, más Iberoamérica.
- Es importante apostar por liderazgos solidarios en un momento en el que el multilateralismo parece estar desvaneciéndose.
- Se ha trabajado en conjunto en el concepto de la solidaridad desde la perspectiva de la Agenda 2030, como el centro de la estrategia empresarial y como factor de estabilización interna en tiempos de crisis.
- Hay que poner de relieve la importancia de las cadenas globales de valor en términos de reputación y de Gobierno corporativo. La Agenda 2030 es una medida crucial para garantizar la competitividad, la innovación y, en estos momentos, la supervivencia.
- Hay que asumir la sostenibilidad como un factor integral que contribuye a asegurar la competitividad, fomentar la inversión extranjera y la innovación social.
- Para salir de la crisis, es fundamental buscar soluciones a la informalidad laboral en la Región; así como promover y fomentar inversiones sostenibles que ayuden a disminuir la vulnerabilidad en determinados sectores y colectivos, que permitan el desarrollo de las infraestructuras y ayuden a reducir la dependencia de la Región en lo relativo a las importaciones, especialmente en el ámbito tecnológico.
- Antes del Covid-19, ya se apreciaba un acortamiento de las cadenas globales de valor, que se intensificó con la guerra comercial.
- Se han observado tendencias que han reforzado la contracción previa de las cadenas de suministro, como es el caso del comercio de servicios.
- Las tendencias empresariales en innovación han contribuido también a reforzar el acortamiento de las cadenas de valor, lo que ha dado lugar a *hubs&spokes* regionales en sectores como el textil o la automoción.
- En Estados Unidos se produjo un desacoplamiento y una regionalización de las cadenas de valor, así como un aumento del comercio de bloques (*blockalisation*).

- En Europa se adoptó la *Open Strategic Autonomy*, por la que se ha mantenido el compromiso con la apertura, pero compensado con la reducción de la dependencia y reforzando la seguridad y la diversificación de los suministros.
- Actualmente las cadenas de valor son más complejas y, probablemente, menos concentradas.
- El contexto mundial está marcado por una reconfiguración del comercio global.
- Con el *reshoring* de las cadenas globales de valor, la fabricación se destinará a mercados locales y regionales, lo que dará lugar a la formación de bloques.
- De cara a la recuperación, los países tienen que estar bien posicionados, porque se producirá una destrucción creativa que dará lugar a una reconfiguración, donde la economía de los servicios cobrará una gran importancia.
- Ventajas de la Alianza del Pacífico para generar cadenas globales de valor: el Protocolo Adicional, acuerdos comerciales bilaterales entre sus miembros, economías abiertas, acumulación de origen, acuerdos con las principales economías mundiales, su ubicación geográfica, logística y un compromiso y reporte empresarial.
- Norteamérica tiende a la regionalización de las cadenas globales de valor, por lo que hay que procurar que este proceso no se limite sólo a lo local y se amplíe a toda la Región.
- Los países o regiones que estén más integrados y más preparados en sus políticas públicas, serán los que menor espacio pierdan en el comercio internacional.
- Para Mercosur, es fundamental aprovechar los acuerdos que mantiene con otras regionales, como el de la Unión Europea, del que se espera que genere transferencia de conocimiento y tecnología, y que facilite más y mejores exportaciones, gracias a cadenas de valor mejor diseñadas, más avanzadas, con proveedores más fiables y mejoras en la producción.
- Hay diversas fases de la evolución de las cadenas de valor en los próximos 12 meses: la primera es la crisis, donde hay un período de adaptación y respuesta; la segunda, llamada "post-Covid", donde se dará paso a la promoción y consolidación de la industria nacional; y una última etapa, en la que tenemos que hacer frente a una nueva realidad, marcada por la saturación de la demanda interna y costes poco competitivos, por lo que se abrirán oportunidades hacia nuevos mercados regionales y globales.
- El cambio tecnológico implica que se pueda poner mayor énfasis en la customización de la producción a un coste mucho más bajo.
- En el proceso de regionalización es indispensable avanzar con inversiones que involucren también a las pequeñas y medianas empresas, en aras de contribuir al desarrollo económico y social de América Latina.

- La región SIECA (Centroamérica) también presenta una serie de ventajas para generar cadenas de valor, como los tratados de libre comercio, el centro logístico más grande de América (Panamá), dos *hubs* aéreos y una población joven y numerosa.
- Para reactivar las cadenas globales de valor es crucial potenciar las ventajas competitivas como la ubicación geográfica, la generación de empleo para la gente joven, tratar de activar las industrias más golpeadas, e impulsar las alianzas público-privadas regionales.
- Hay que fortalecer las alianzas y aunar esfuerzos para construir una Iberoamérica más resiliente, donde se promueva la retención del talento y se potencien las cadenas globales de valor.
- Hay pocos ejemplos tan claros y concisos de cadena de valor y de enriquecimiento conjunto entre grandes, pequeñas y medianas empresas como es la innovación abierta.
- Se necesita un compromiso de todos y entre todos para hacer más Región, reivindicando nuestro papel estratégico para continuar creando un espacio iberoamericano más próspero, integrado, innovador y sostenible.

MÁS INFORMACIÓN

- Para consultar la presentación de Antonio Malouf, pinche [aquí](#).
- Para consultar la presentación de Benardo Larraín, pinche [aquí](#).
- Para consultar la presentación de Diego Coatz, pinche [aquí](#).
- Para consultar la presentación de Juan Duarte, pinche [aquí](#).
- Para consultar la presentación de Luis Óscar Moreno, pinche [aquí](#).
- Puede acceder a la grabación de la conferencia, pinchando [aquí](#).